



MARCEL VALCÁRCEL CARNERO

# PERÚ

UNA MIRADA ACTUAL AL MUNDO RURAL



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



## PERÚ: UNA MIRADA ACTUAL AL MUNDO RURAL



MARCEL VALCÁRCEL CARNERO

# PERÚ

UNA MIRADA ACTUAL AL MUNDO RURAL



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Perú: una mirada actual al mundo rural*

Marcel Valcárcel Carnero

© Marcel Valcárcel Carnero, 2015

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo  
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: octubre de 2015

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,  
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

ISBN: 978-612-317-141-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-14848

Registro del Proyecto Editorial: 31501361501021

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## Índice

PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1. PANORAMA MACROECONÓMICO Y GLOBALIZACIÓN	17
CAPÍTULO 2. TERRITORIO Y DEMOGRAFÍA	19
2.1. Población	20
2.2. Distribución territorial de la población peruana	21
2.3. Migración interna	22
2.4. Migración externa	24
CAPÍTULO 3. AGRICULTURA	27
3.1. Productores agropecuarios	28
3.2. Ingresos económicos fuera de la parcela	30
3.3. Superficie y tenencia de la tierra	34
3.4. Minifundio y pequeña agricultura	36
3.5. Mediana y gran agricultura	39
3.6. Comunidades campesinas y comunidades nativas	42
3.7. Principales cultivos y producción agrícola	45

<b>CAPÍTULO 4. GANADERÍA</b>	<b>59</b>
4.1 Tipos de ganado	59
<b>CAPÍTULO 5. FACTORES PRODUCTIVOS</b>	<b>65</b>
5.1. Trabajo	65
5.2. Asistencia técnica	66
5.3. Mecanización	67
5.4. Crédito	67
5.5. Infraestructura	69
<b>CAPÍTULO 6. MERCADOS AGROPECUARIOS</b>	<b>75</b>
6.1. Exportaciones agropecuarias	76
6.2. Importaciones agropecuarias	77
<b>CAPÍTULO 7. SEGURIDAD ALIMENTARIA</b>	<b>79</b>
7.1. Transgénicos	79
7.2. Biocombustibles	80
<b>CAPÍTULO 8. MEDIO AMBIENTE</b>	<b>83</b>
8.1. Suelos	84
8.2. Bosques	84
8.3. Cambio climático	86
<b>CAPÍTULO 9. FACTORES SOCIOCULTURALES</b>	<b>89</b>
9.1. Idioma	89
9.2. Religiosidad	89
9.3. Salud	91
9.4. Escolaridad y analfabetismo	93
9.5. Medios de comunicación	95
9.6. Asociatividad	95
9.7. Pobreza	100
9.8. Género	102



<b>CAPÍTULO 10. MINERÍA Y AGRICULTURA</b>	105
10.1. Desarrollo	109
10.2. Turismo	113
10.3. El <i>boom</i> gastronómico y Mistura	114
10.4. Regionalización	116
<b>A MANERA DE SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN</b>	117
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	123
<b>ANEXO</b>	131



## PRESENTACIÓN

Es política, pero también tradición, de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y de su Departamento Académico de Ciencias Sociales fomentar la investigación colaborativa entre docentes y alumnos para proyectar sus resultados a un auditorio amplio que vaya más allá del campus universitario.

En esta oportunidad me complace presentar este libro, del doctor Marcel Valcárcel Carnero, profesor principal y miembro del Departamento de Ciencias Sociales desde hace varias décadas. El profesor Valcárcel es una autoridad reconocida en el tema, prueba de ello son las distinciones que ha recibido por la calidad de su trabajo.

Se trata de un ensayo breve pero, en buena medida, totalizador de lo que ha estado ocurriendo en el campo peruano en los últimos veinte años, para lo cual ha utilizado diversas fuentes, entre las que destaca la data reciente del IV Censo Agropecuario publicado en 2012.

Esta publicación busca, pues, mostrar y entender los cambios y tendencias más relevantes de esa realidad tan heterogénea, en múltiples sentidos, que es nuestro mundo rural.

Asimismo, este libro refleja la experiencia de varios años de relación con los pobladores rurales de distintas regiones del país, pero también su práctica académica y de investigador social en diálogo permanente

con la producción interdisciplinaria del Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA), del Instituto de Promoción para la Gestión del Agua (IPROGA) y de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), instituciones en las que participa nuestro colega.

Como el mismo autor señala, no es un libro que profundiza en un tema en especial, sino que apuesta por reconstruir una mirada totalizadora de las diversas dimensiones que explican y dan sentido a nuestra sociedad rural, sus continuidades y transformaciones.

Los invitamos entonces a su lectura.

Aldo Panfichi Huamán  
Profesor principal del Departamento  
de Ciencias Sociales de la PUCP

## INTRODUCCIÓN

Este ensayo de sociología rural aspira a contribuir con la construcción de una imagen actualizada e informada de lo que acontece en el campo peruano en décadas recientes, sus problemas y potencialidades.

El libro aborda las dimensiones social, económica, sociocultural y ambiental en que se encuentran inmersos los productores agropecuarios peruanos. Examina, además, los principales cambios y permanencias que estos han enfrentado en los últimos veinte años.

En el marco de la globalización, algunas transformaciones son bastante evidentes, como el surgimiento y consolidación de empresas agroindustriales de gran tamaño, en particular en la costa; así como la expansión de la minería en la zona andina y las industrias extractivas de petróleo, gas, minerales y madera en la selva.

En paralelo a la mayor urbanización y al menor ritmo de crecimiento demográfico del país, otros cambios en el campo pasan más bien desapercibidos pues forman parte de tendencias que vienen de tiempo atrás, como el incremento del minifundio y la persistencia de la pequeña propiedad agraria.

Novedosos fenómenos, como el cambio climático, están apareciendo y comenzando a dejar secuelas en el mundo rural; otros,

más bien, se están reduciendo, como la pobreza y el analfabetismo, o se encuentran en proceso de estancamiento, como la regionalización.

En el pasado, a fines de la década de 1970, hubo dos preguntas centrales de la llamada *cuestión agraria*: la primera, era si éramos todavía un país rural; la otra, si continuábamos siendo un país predominantemente campesino. Aquellas interrogantes dieron origen a un interesante debate polarizado entre el economista Héctor Maletta y el demógrafo Carlos Eduardo Aramburú, publicado en sendos números de la revista *Análisis*.

Cuatro décadas después, aquellas preguntas parecen haberse transformado, de un lado, en ¿cuánto se ha reducido o aumentado el campesinado?, ¿cuánto se ha modernizado o no?, ¿cuál es, en la actualidad la importancia de este grupo para la economía nacional?, ¿cuánto menos rural somos hoy como país? O, planteada de otra manera, ¿cuánto se ha expandido en el territorio nacional la llamada *nueva ruralidad*?

Desde luego, también han surgido novedosas interrogantes. La lucha por la tierra que marcó con fuerza la historia rural de nuestro país desde la década de 1950 parecía haber finalizado en el decenio década de 1980; no obstante, cabe preguntarse si se está reavivando en otros términos.

¿Seguridad o soberanía alimentaria, o ambas? ¿Cuáles son los principales efectos del cambio climático en curso sobre la agricultura y las familias de los pequeños productores agropecuarios? Y, por último, ¿las desigualdades de género en el campo peruano se han acortado en las últimas décadas? Todas estas preguntas son parte de las preocupaciones y el debate actual sobre el mundo rural, sobre sus problemas y posibilidades.

Este libro está compuesto de diez capítulos. El primero aborda el panorama macroeconómico del Perú, la globalización y el modelo

de desarrollo en curso. El segundo presenta las características del territorio y la demografía en nuestro país. El tercero continúa con la diversidad y tipos de agriculturas, sus actores centrales, es decir, los productores agropecuarios; sus tipos de ingresos; la producción y el mercado. Luego analiza la tenencia de la tierra y examina al minifundio, a la pequeña, mediana y gran agricultura, a los procesos de fraccionamiento y reconcentración de la tierra, y a la situación de las comunidades campesinas y nativas. Seguidamente, el cuarto capítulo pasa revista a la ganadería y a los cultivos más representativos. El quinto examina los factores productivos que intervienen en estas comunidades, el sexto estudia los mercados y el séptimo revisa la seguridad alimentaria. El octavo capítulo estudia los factores medioambientales que influyen en estas comunidades y el noveno ausculta algunos factores socioculturales que prevalecen en sus pobladores: el idioma, la religiosidad, la salud, la escolaridad y el analfabetismo, los medios de comunicación, la asociatividad, la pobreza y el género. A renglón seguido, el décimo capítulo expone aspectos puntuales de la minería, el desarrollo rural y los programas sociales. Enseguida, se detiene en dar a conocer el estado de la regionalización, examinar el avance del turismo y mostrar el alcance del llamado *boom* gastronómico. Finalmente, se dan algunas conclusiones y se presenta un anexo estadístico.

Cabe añadir que este libro ha sido elaborado entre enero y abril de 2014, a partir de los datos cuantitativos ofrecidos por el cuarto y último censo agropecuario (IV CENAGRO) realizado del 15 de octubre al 15 de noviembre de 2012, luego de dieciocho años transcurridos desde que se ejecutó el III CENAGRO; así como después de varias encuestas, como la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares (ENPF).

De igual forma, este libro se apoya en la bibliografía clásica como reciente de ciencias sociales en torno a la temática rural, así como

en informes periodísticos, datos de internet, tesis y algunas monografías de estudiantes de sociología de la PUCP —que aportan, sobre todo, en el aspecto cualitativo de casos particulares observados en el campo—. Asimismo se han utilizado los trabajos y la experiencia propia del autor.

Finalmente esta publicación está dirigida tanto a alumnos de ciencias sociales, promotores y dirigentes rurales, como a todos aquellos interesados en tener una rápida y sintetizada panorámica del actual mundo agropecuario peruano, con retrospectiva a las dos últimas décadas.



## CAPÍTULO 1.

### PANORAMA MACROECONÓMICO Y GLOBALIZACIÓN

Al finalizar la década de 1980 el Perú se debatía en una fuerte crisis económica con una elevada deuda externa, hiperinflación, control de precios, violencia política. El modelo estatista de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) mostraba agotamiento y la agricultura presentaba signos de estancamiento.

La globalización, entendida como la ampliación, profundización y aceleración de la interconexión planetaria, ha estado marcada por intercambios de distinto signo, principalmente comerciales, y los ha incrementado en buena parte del mundo. El Perú se inserta en el fenómeno global bajo el paraguas de un agresivo programa de ajuste estructural neoliberal que implicó la estabilización económica y la reducción de la importancia del Estado como agente económico y pivote del desarrollo.

En este contexto, surge un nuevo modelo de crecimiento económico primario exportador y de servicios (PESER), como lo denomina el economista Efraín Gonzales de Olarte, en el cual es el turno de las empresas privadas transnacionales mineras, petroleras y agroalimentarias. Un estudio del Instituto Federal de Tecnología en Zúrich reveló que de las 43 060 corporaciones transnacionales más importantes

en el mundo, tan solo 147, es decir, menos del 1%, forman una macroentidad que controla el 40% de la riqueza mundial. A la cabeza de esta lista se encuentran los principales bancos de inversión de Estados Unidos y del Reino Unido<sup>1</sup>.

También es el momento de las exportaciones no tradicionales dirigidas a los mercados dinámicos. Todo ello impulsado por el denominado Consenso de Washington, que cuenta con el apoyo de los organismos internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés).

Fruto de la aplicación de las políticas neoliberales hemos tenido en los últimos veinte años una alta tasa de crecimiento económico en el Perú cercana al 9% anual. Las exportaciones agropecuarias pasaron de US\$ 300 000 000 en 1983 a más de US\$ 4 000 000 000 en 2012. Por su parte, el PBI per cápita de la década de 2000 aumentó en 4,4% anual, el más alto en los últimos 50 años.

Durante 2008 arrancó una de las tantas crisis del sistema capitalista que ha afectado al mundo, lo cual contribuyó a la desaceleración de la economía internacional. En 2013 la Asociación de Exportadores (ADEX) estimaba que las exportaciones peruanas caerían un 9%, entre otras razones, porque Estados Unidos y Europa continuaban mostrando señales de debilidad económica, la cual afectaría nuestra balanza comercial. En efecto, aquel año, por primera vez en el último decenio, la cifra fue negativa en US\$ 1 856 000 000 y la economía creció en 5%, tasa menor que en años anteriores. Para 2014 se estimó que el PBI crecería entre 4% a 6%.

---

<sup>1</sup> *El Comercio*, 22 de octubre de 2011.

## CAPÍTULO 2.

### TERRITORIO Y DEMOGRAFÍA

El Perú es un país amplio, diverso y marcado por los Andes, que le otorgan una compleja y difícil geografía, la cual sus habitantes originarios asumieron como un reto, poblándola y domesticándola en forma progresiva durante varios siglos, como lo destacaron, entre otros, los científicos Antonio Raimondi (1874), John Murra (1975) y Olivier Dollfus (1981).

Nuestra extensión territorial alcanza 1 270 000 km<sup>2</sup>. No obstante su vastedad, solo el 30% tiene uso agropecuario, área que alcanza un total de 38 000 000 de ha.

La parte correspondiente a la superficie agrícola comprende 7 125 008 de ha (18,5%), mientras la superficie pecuaria, mayormente cubierta por pastos naturales, se extiende a 31 617 457 de ha, equivalentes al 81,5% del área total agropecuaria.

En la actualidad, la superficie agrícola sembrada alcanza las 4 155 678 de ha, el 58% del área productiva; el restante 42% es área que se encuentra en barbecho, descanso o no trabajada. La superficie no agrícola, por su parte, está compuesta de pastos naturales en un 57%, y por montes y bosques, en un 35% (INEI, 2012b).

Es pertinente subrayar que entre 1994 y 2012, periodo de los intercensos agropecuarios, la superficie agrícola creció un 30,12%, con un incremento de 1 649 273 de ha.

## 2.1. POBLACIÓN

En el Perú la población rural, definida como aquella residente en agrupamientos de 100 o menos viviendas, en cifras relativas, está disminuyendo con claridad desde la década de 1940, pero no así sus cifras absolutas, pues estas han seguido aumentando, aunque moderadamente. En aquellos años la población rural comprendía el 64% de la población nacional y la ciudad de Lima tenía únicamente 800 000 habitantes; hoy la capital de la república bordea los 9 000 000 de pobladores y la población rural comprende al 24% de la población total.

En los 67 años comprendidos en el periodo intercensal (1940-2007), la población total censada aumentó 4,4 veces; la población urbana, 9,5 veces; y la población rural lo hizo tan solo 1,6 veces. La reducción de la mortalidad a partir de la década de 1930, fruto del avance de la medicina y la cobertura de salud, contribuyó definitivamente con ello.

Entonces, el crecimiento demográfico se ha orientado principalmente hacia los centros urbanos. Carlos Eduardo Aramburú señalaba, a fines de la década de 1970, que podía considerarse a la población peruana mayoritaria urbana, usando cualquier tipo de definición urbano-rural (1979).

De acuerdo con el último Censo de Población de 2007, la población rural llegaba a los 6 601 869 habitantes, cifra que comprendía a un cuarto del total nacional, aunque su peso variaba por regiones de manera significativa; por ejemplo, Huancavelica tenía un 70% de población rural mientras que Piura solo un 25%.

Según otros criterios, puede estimarse que la población rural concentra alrededor del 40% del total nacional. Así, la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de 2008 mostraba que el 29% de los productores agrarios era población clasificada como urbana (Eguren, 2013, p. 11). De esta manera, se estaría subestimando el volumen de la población rural.

Para el año 2050 la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proyecta un 11% de población rural en América Latina y el Caribe y un 17% en el Perú.

En relación con ello, Héctor Maletta escribió:

Las familias campesinas representan una fracción decreciente de la declinante población rural, y una fracción pequeña y minoritaria del total de hogares o del total del empleo [...] las fincas campesinas tienden a generar solo una parte pequeña y decreciente de la producción agrícola total, inclusive de alimentos básicos. Las tendencias observadas sugieren, por lo tanto, que a fines del presente siglo habría 6-10% de población rural en América Latina y 8% en el Perú (2009, p. 166).

## **2.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN PERUANA**

Las corrientes migratorias hacia las áreas urbanas e industriales han determinado grandes contrastes en la ocupación del territorio. A consecuencia de ello, en la franja costera, que representa el 7,5% del territorio nacional, vive el 54,6% de peruanos; en la sierra, que ocupa el 30,5% del territorio, reside el 32%; y en la selva, la mayor región natural en cuanto a extensión, con el 62% del territorio, vive solo el 13,4%.

Entre 1940 y 1997 la población total censada aumentó 4,4 veces, la población urbana lo hizo 9,5 veces y la población rural solo 1,6 veces.

Esto quiere decir que el crecimiento demográfico en Perú se ha orientado principalmente hacia los centros urbanos. El engrosamiento de estos entre las décadas de 1940 y 1960 se aceleró a costa, mayormente, de la despoblación del campo. Cabe puntualizar que en 1967 por primera vez la población urbana superó numéricamente a la rural y se hicieron visibles las altas tasas de urbanización en el país.

A partir de la década de 1970 la migración rural dejó de ser la principal fuente de crecimiento de la población urbana.

### **2.3. MIGRACIÓN INTERNA**

Durante las décadas de 1980 y 1990, la migración interna estuvo marcada sobre todo por la violencia que vivía el país, lo que motivó el traslado de la población de las áreas en conflicto a zonas menos inseguras. Los desplazados, migrantes forzados, llegaron a los 500 000 según el Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). La llamada guerra interna alteró los volúmenes de migración, así como sus direcciones.

Derrotados los grupos alzados en armas y avanzada la pacificación, centenares de desplazados de sus pueblos rurales han vuelto en forma progresiva a sus lugares de origen, mayormente situados en los Andes. Un sector de ellos fue estimulado por el Estado, a través del Programa de Apoyo al Repoblamiento (PAR), a regresar a sus comunidades y aldeas, al parecer, sin perder su doble residencia en la urbe y el campo.

En la actualidad, el volumen de la migración interna ha disminuido en comparación con el periodo 1988-1993. No obstante, como señala Gustavo Yamada, los corredores de migración abiertos en las décadas pasadas han persistido. Entre 2002 y 2007 el 4,5% de la población peruana se movió dentro de sus departamentos de origen, pero más importante fue el 6,2% de la población peruana que se mudó de un departamento de residencia a otro (2010, p. 23).

Los pobladores rurales abandonan de manera temporal o definitiva sus pueblos y cultivos por decisión propia para buscar oportunidades de empleo, en el pequeño comercio urbano, en la industria de la construcción como albañiles, en la pequeña y mediana minería como extractores independientes o asalariados, en el agro vendiendo su fuerza de trabajo (en las zonas cocaleras en la Amazonía o en los fundos agroindustriales costeños). Por eso se considera al pequeño agricultor peruano como un itinerante, como un poblador flotante entre el campo y la ciudad.

Ahora bien, la búsqueda de oportunidades implica que estos pobladores dejen sus hogares y comunidades y viajen a otro pueblo. Así, ante la reducida o inexistente oferta educativa en su entorno, muchos niños y adolescentes se trasladan a otros pueblos para proseguir los estudios secundarios o los estudios superiores.

Los jóvenes rurales tienen nuevas expectativas y proyectos enlazados con el mundo urbano, como lo confirman, entre otros autores, la socióloga Ethel del Pozo-Vergnes, quien en 2004 estudió los proyectos de vida de los jóvenes de las comunidades campesinas de Melgar en Puno. Por su lado, la economista Magrith Mena analizó (2012), los cambios intergeneracionales y de género en las aspiraciones educativas y ocupacionales en las zonas rurales de Ayacucho en 2004. Asimismo, existen diversas monografías de estudiantes de ciencias sociales de la PUCP sobre lo que ocurre en los valles aledaños a las principales ciudades, Lima, en particular. El denominador común de estos ensayos y monografías es que los jóvenes son, de un lado, expulsados por la pobreza y las pocas oportunidades de progreso en el campo; y, de otro, atraídos por las luces y los potenciales beneficios de la urbe, la cual se convierte así en el eje central de sus proyectos de vida.

Cuando deciden residir definitivamente en el lugar receptor abandonan su condición de migrantes, no obstante, vuelven en ciertas ocasiones a sus pueblos de origen para participar en las principales fiestas o por motivos familiares.

La antropóloga Patricia Oliart dice al respecto que:

El patrón migratorio hacia las grandes ciudades —común antes de la década de 1980— ha cambiado en los últimos veinte años en todo el país; ahora es principalmente masculina y dirigida a ciudades intermedias, a otras zonas rurales (agroindustria y cultivos de exportación, cultivos de coca) o para realizar actividades extractivas (principalmente madera y minería), y se ha frenado considerablemente la tendencia a la emigración definitiva del campo a las zonas urbanas, pues cualquier posibilidad de movilidad social que antes las motivaba, aparece ahora remota. De acuerdo con la información estadística reciente, los que salen de las comunidades son principalmente varones menores de 30 años quienes dada la naturaleza de sus desplazamientos y lo precario de sus ocupaciones tienden a hacerlo solos, sin pareja y sin hijos (2008, pp. 44-45).

En 2012, Chris Boyd, economista investigadora del programa «Nuevas trenzas» del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), señalaba que más mujeres que hombres migran hacia las ciudades, lo que constituye el inicio de la desfeminización del campo peruano. Tesis al parecer opuesta a la afirmación de Carmen Diana Deere, expuesta en 1982, de la feminización de la agricultura en América Latina y el Caribe.

Al respecto del éxodo de mujeres, puede consultarse el estudio del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM) sobre las implicancias de la migración laboral peruana de mujeres migrantes y sus familias (Izaguirre & Anderson, 2012), así como el trabajo de Jeanine Anderson (2012).

## 2.4. MIGRACIÓN EXTERNA

La salida masiva de peruanos al extranjero arrancó con fuerza en la década de 1980, periodo de tiempos duros en el país por la crisis económica y la guerra interna entre Sendero Luminoso (SL), el



Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y el Estado peruano. En aquella década se estimaba que 3 000 000 de peruanos, procedentes del campo y la ciudad, radicaban en el exterior. La globalización, pese a las restricciones normativas (visas) estatales a la libre circulación de la fuerza de trabajo asalariada, aceleró los procesos migratorios por la vía legal y de manera clandestina —centenares o miles de migrantes eludieron los controles de vigilancia en las fronteras—.

Una de las externalidades positivas de la emigración al extranjero fue y continúa siendo el envío de remesas económicas a sus familiares residentes en el Perú; estas en 2006 ascendían a la suma de US\$ 1 500 000 anuales. En esos años también hubo transferencias colectivas no monetarias destinadas a gastos en educación, salud, religión y deporte en las localidades de origen de los migrantes, como lo señaló en 2009 el antropólogo Teófilo Altamirano, especialista en el tema de migraciones internacionales.

Pero la emigración también suele estar acompañada de potenciales efectos negativos. En un estudio reciente de Lorena Izaguirre y Jeanine Anderson se indica lo siguiente:

En el caso de las madres que dejan a sus hijos en el lugar de origen, se abre la puerta a las conductas de riesgo para lidiar con la separación: la deserción escolar, abuso de alcohol y drogas, violencia, además de estados de depresión (2012, p. 99).

En los tres últimos lustros la salida de connacionales al extranjero disminuyó, de un lado, gracias a la pacificación y el importante crecimiento sostenido del PBI y, de otro lado, y de manera paralela, al inicio, en 2008, de la crisis económica de los países receptores de mano de obra, como Italia, España y Estados Unidos, que dejaron de contratar trabajadores foráneos, peruanos entre ellos, y por el contrario ofrecieron incentivos para la migración de retorno a sus países de origen.

En relación con ello, Jeanine Anderson, sobre la base de la data del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), señaló que «[u]n total de 80 427 peruanos y peruanas migrantes retornaron al país entre el 2007 y 2009. Fueron ligeramente más mujeres que hombres: 53,6% frente a 46,4%» (2012, p. 109).

### CAPÍTULO 3.

## AGRICULTURA

La agricultura peruana es bastante heterogénea e incluye varios tipos de prácticas: agricultura convencional, agricultura ecológica<sup>1</sup>, de mercado interno y de mercado externo.

El Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI) identifica la existencia de cuatro agros distintos en el país:

- a) De la producción de subsistencia.
- b) Familiar de pequeños negocios rurales.
- c) Pequeña y mediana producción comercial.
- d) Agroexportación y agricultura intensiva.

En las líneas que siguen nos ocuparemos de la agricultura convencional.

En 1994 el PBI agropecuario era de S/. 7 487 000 y en 2012 alcanzó la suma de S/. 17 392 000, con un crecimiento de 132%. Seguidamente, el PBI nacional tuvo un valor total de S/. 526 000 000 000 en 2012. De este valor, alrededor de S/. 33 000 000 000 (6,4%) fueron

---

<sup>1</sup> Existe un útil balance de la agricultura ecológica en el Perú (1980-2003), presentado por Fernando Alvarado en una mesa especial en el SEPIA X del año 2014.

generados en el sector agropecuario. Y los impuestos aportados llegaron a S/. 693 000 000, equivalentes al 2,1% del PBI agropecuario total.

El crecimiento del PBI agrícola en 2013 fue de 4,4% y para 2014 se estimó en 4,3%.

El sector agropecuario representa el 25% de la población económicamente activa (PEA) nacional. A su vez, el 70% de la población económicamente activa rural está empleada en la agricultura, sin que ello signifique negar que un buen segmento de esta participe de manera temporal en otras actividades económicas, como veremos más adelante.

### **3.1. PRODUCTORES AGROPECUARIOS**

En 1994, año en que se llevó a cabo el III Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO), había 1 700 000 productores agropecuarios. Según el IV CENAGRO, de 2012, existen 2 300 000 productores agropecuarios en todo el país. Vale decir, dieciocho años después, su número se había incrementado en 600 000 nuevos productores, mayormente conformado por pequeños agricultores. Ahora bien, tal crecimiento presenta matices por regiones: así, en la región de Tacna los productores agropecuarios aumentaron en términos comparativos más que en otras regiones como Huancavelica donde, por el contrario, estos decrecieron en número; expresión del avance desigual del capitalismo en nuestro país, que incluye y, a su vez, excluye regiones.

El Censo de Población de 2007 registra una PEA de 10 600 000 personas, siendo la PEA rural el 20% de ese total. Según el INEI, en 2012, el 8,9% de la población peruana trabajaba en la agricultura, la pesca y la minería.

En suma, los peruanos dedicados a arar la tierra y cuidar el ganado vienen disminuyendo en comparación con quienes laboran en otros sectores económicos como el comercio y los servicios.

Estos productores agropecuarios habitan sobre todo en pueblos pequeños y medianos, como también viven dispersos en el campo, lo más cercano posible a sus parcelas y hatos de ganado. Un sector minoritario radica en las ciudades o en sus periferias. Por último, un porcentaje impreciso pero creciente tiene doble residencia: una en el campo y otra en la urbe, en ciudades intermedias o en las periferias de las grandes ciudades como Iquitos, Trujillo, Arequipa, Huancayo o Lima.

En relación con la edad del productor agropecuario, el promedio se sitúa en los 49,4 años; 49 los hombres y 50,4 las mujeres. Se constata, entonces, el carácter mayormente adulto medio del productor agropecuario peruano, que se encuentra aún en sus capacidades laborales plenas y en la posibilidad de asumir cambios en la producción y comercialización de sus productos.

Así pues, un año y algo más es la diferencia de edad por sexo, favorable a las mujeres.

En la región de la costa, la edad promedio del productor agrario es de 54,5 años; en la sierra, 49,9 años; y en la selva, de 43,9 años. En esta última región viven los productores agropecuarios comparativamente más jóvenes del país.

En las áreas rurales, cuando los jefes de hogar migran temporalmente, se hace más notoria la convivencia de personas de la tercera edad con población infantil.

Según el sexo del productor agropecuario, predomina a nivel nacional una mayoría de hombres, 1 554 781 (69,2%), frente a 691 921 mujeres (30,8%), lo cual reflejaría una diferencia, pero también que las mujeres ya no solo constituyen fuerza laboral familiar sino que están ganando espacio en la conducción de los predios agrícolas.

En cuanto al número de miembros de la familia del productor agrario, cabe puntualizar que en dieciocho años este se ha reducido lentamente. En 1994 más de la mitad de las unidades agropecuarias (UA)

se caracterizaban por contar con entre tres y cuatro miembros; en 2012 más de la mitad de UA disponían, a lo sumo, de tres miembros. Javier Escobal, en 2009, en una investigación realizada en dos comunidades andinas —una en Yanamarca, en la sierra de Jauja, y otra en Pomacanchi, en la sierra del Cusco— encontró los mismos promedios de tamaño de las familias.

La reducción en el tamaño familiar obedecería a una disminución de la tasa de fecundidad y natalidad, lo cual tiene implicancias directas sobre las estrategias laborales de la actividad agropecuaria, en la división del trabajo, en el ciclo de rotación y en la migración familiar. Este fenómeno demográfico se hace más evidente cuando se compara con las cifras de cuatro o cinco miembros de los hogares rurales de finales de la década de 1970 encontradas por Adolfo Figueroa en las comunidades campesinas de la sierra sur.

De familias extensas de un siglo atrás, hoy estamos frente a familias nucleares pequeñas, con lo cual la disponibilidad de mano de obra con fines agropecuarios se reduce y cambian las estrategias de producción y reproducción familiar.

### **3.2. INGRESOS ECONÓMICOS FUERA DE LA PARCELA**

Este no constituye un fenómeno nuevo, data de mucho tiempo atrás. El historiador Carlos Contreras estudió los vínculos entre minería y agricultura campesina en los siglos XIX y XX, y demostró que el titular de la familia campesina vendía su fuerza de trabajo por un salario en ciertas épocas del año para atender compromisos sociales en sus comunidades, como son los matrimonios, padrinzagos, bautizos, fiestas patronales, pago de tributos, entre otros (1986).

Por su parte, Adolfo Figueroa (1981) sostenía que la familia campesina andina transita en diversos mercados para obtener el ingreso monetario requerido. Agregaba que el autoconsumo, principalmente

de productos agrícolas, conforma la mitad del ingreso campesino. Señalaba también que el 40% del ingreso monetario familiar provenía de la venta de su fuerza de trabajo; en este sentido la familia campesina era también una familia proletaria.

El antropólogo Carlos Monge, *ad portas* del siglo XXI postulaba que:

La agricultura campesina ha devenido en solo una de las fuentes de ingresos, dejando de ser una forma de vida. Asimismo el mundo rural no se reduce a los «campesinos» ni a lo sectorial agrario y lo que hay en realidad son pobladores rurales que practican estrategias de reproducción que integran también actividades de transformación y comercio y espacios urbanos actuando constantemente en colaboración y conflicto con otros actores rurales: comerciantes, transportistas, funcionarios, proveedores de servicios, etcétera (1997, p. 116).

Desde una mirada que englobaba a más países del continente, la economista Martine Dirven, de CEPAL, dice: «En América Latina las actividades rurales no agrícolas han adquirido un dinamismo de importancia creciente en relación con la actividad agropecuaria propiamente tal en cuanto a la generación de empleos como de ingresos» (1995).

Javier Escobal, economista investigador del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), indica para el caso peruano que a comienzos del siglo XXI el 50% de los ingresos campesinos se producen fuera de la parcela.

De acuerdo con el CENAGRO de 2012, el 40% de los productores agropecuarios complementan sus ingresos realizando otras actividades económicas fuera de sus parcelas agrícolas. Estamos hablando de 913 600 productores agropecuarios que, cuando menos una vez al año, abandonan sus hogares para conseguir ingresos económicos complementarios.

**Cuadro 1. Productores que dejan usualmente su actividad agropecuaria para conseguir otros ingresos (miles)**

Región natural	En agricultura, ganadería y pesca	En comercio	En fabricación de prendas y vestidos	En construcción	En restaurantes y hoteles	En transporte	Otros	Total
Costa	83 199	27 400	2900	10 800	1900	10 600	16 700	153 400
	54,2%	17,9%	1,9%	7%	1,2%	6,9%	10,9%	100%
Sierra	243 600	105 300	16 000	103 900	8200	24 400	64 100	565 600
	43,1%	18,6%	2,8%	18,4%	1,4%	4,3%	11,3%	100%
Selva	127 800	21 900	1800	15 400	2100	9800	15 900	194 600
	65,7%	11,2%	0,9%	7,9%	1,1%	5%	8,2%	100%
Total	454 500	154 600	20 700	130 100	12 200	44 800	96 700	913 600
	49,7%	16,9%	2,3%	14,2%	1,3%	4,9%	10,6%	100%

Fuente: INEI (2012b).



La actividad agropecuaria es la que capta la mitad de productores que salen a trabajar fuera de su parcela, mayormente como asalariados agrícolas temporeros. Le sigue en importancia la actividad comercial, con el 17% y la construcción, con el 14,2%. Continúa el transporte, con el 4,9%; la fabricación de prendas de vestir, con el 2,3%; los restaurantes y hoteles, con menos del 7%; y, por último, otras actividades no precisadas que cubren el 10,6% restante.

Ahora bien, llama la atención que, según el último CENAGRO, un 60% de productores agropecuarios no complementen sus ingresos con otras actividades fuera de la parcela. Podemos barajar algunas hipótesis no contradictorias entre sí: a) se trata de un sector de campesinos de economías predominantemente de autoconsumo; b) es un sector de pobladores cuya actividad en la parcela les genera mínimos necesarios para vivir de acuerdo con su valoración cultural (campesino tipo chayanoviano) y comprar lo imprescindible en el mercado; c) se trata de un sector de productores cuya edad, igual o mayor de 50 años, hace que sus costos de oportunidad laboral no justifiquen su salida de la parcela para aumentar o generar sus ingresos monetarios; d) es un sector de campesinos que por razones de salud tendrían dificultad para integrarse al mercado laboral por ingresos económicos; e) se trata de un sector de productores que reciben remesas monetarias de familiares que cubren sus necesidades insatisfechas y hacen innecesaria la salida de la unidad agropecuaria; f) es un sector de pobladores que simplemente no tiene ofertas de empleo en las localidades cercanas a sus hogares.

Estos supuestos, por cierto, cambian en alguna medida según las localidades y el tipo de productor agrario.

### 3.3. SUPERFICIE Y TENENCIA DE LA TIERRA

Contrariamente a lo que por lo común se piensa, el Perú posee pocas tierras agrícolas; por ende, predominan las no agrícolas, los pastos naturales, montes, bosques y otra clase de tierras.

La magnitud de las tierras agrícolas es oscilante en el tiempo, puesto que, por un lado, se pierden anualmente numerosas tierras agrícolas en todo el país por salinización, erosión eólica, hídrica, inundaciones, empantanamiento y el avance, al parecer inexorable, del cemento de las urbes sobre los campos de cultivos.

Por otro lado, aumenta la disponibilidad de tierras de uso agrícola como consecuencia de los proyectos de irrigación y ampliación de la frontera agrícola, ganándole tierras al desierto en la región de la costa, como ha sido el caso de los proyectos de Chavimochic, Olmos, Majes-Siguas, Chinecas, etcétera, ejecutados con fondos y empréstitos del Estado. En la región de la sierra ocurre este fenómeno por expansión del riego. Y, por último, en la selva, esto sucede por el desbroce de la foresta amazónica, llevado a cabo por migrantes andinos y habitantes locales en crecimiento vegetativo, quienes emplean el método de tumba y quema del bosque, conocido también como *agricultura migratoria*, hoy cada vez más insostenible por la mayor presión demográfica.

Al momento de ejecutarse el IV CENAGRO, la superficie agrícola que conducía cada productor agropecuario peruano era, en promedio, de 3.3 ha.

La relación entre tierras cultivadas y población total resulta bastante baja: 0.15 ha por habitante, porcentaje inferior al de otros países latinoamericanos.

**Cuadro 2. Unidades agropecuarias (UA)  
y superficie agrícola (ha) por regiones naturales**

Total de superficie agropecuaria			Superficie agrícola por regiones		
Región natural	UA	Superficie agropecuaria (ha)	UA	Superficie agrícola (ha)	Porcentaje de la superficie agrícola (ha)
Costa	350 500	4 441 154	331,591	1 686 778	5,1%
Sierra	1 407 032	22 269 271	1347,192	3 296 008	2,4%
Selva	4 55 974	12 032 040	449,304	2 142 222	4,8%
Total	2 213 506	38 742 465	2128,067	7 125 008	3,3%

Fuente: INEI (2012a).

Por regiones destaca la sierra por el número de UA —1 407 032—, lo mismo que por la superficie que abarcan 22 269 271 de ha.

**Cuadro 3. Número de unidades agropecuarias (UA)  
por tamaño y regiones naturales (1994-2012)**

Región natural	Número de UA				Estructura porcentual	
	Total	De 0.1 a 5 ha	De 5.1 a 50 ha	De 50.1 ha a más	Total	0.1 a 5 ha
Costa	253 064	199 719	51 824	1521	14,3%	15,5%
Sierra	1 216 576	955 563	231 560	29 453	68,9%	74%
Selva	295 026	135 172	143 632	16 222	16,7%	10,5%
Total 1994	1 764 666	1 290 454	427 016	47 196	100%	100%
Costa	350 500	296 398	52 068	2034	15,8%	16,4%
Sierra	1 407 032	1 230 593	151 215	25 224	63,6%	69%
Selva	455 974	283 971	157 490	14 513	20,6%	15,7%
Total 2012	2 213 506	1 810 962	360 773	41 771	100%	100%

Fuente: INEI (2012a).

Vale indicar que toda clasificación de tamaño de las UA es relacional y tiene algo de arbitraria, pues varía por países y épocas. Por ejemplo, el actual rango de las UA del CENAGRO de 2012 difiere del CENAGRO de 1994, el cual las dividía según el número de hectáreas que comprendía, con rangos desde -3 ha, de 3 a 9.9 ha, de 10 a 49.9 ha, hasta de 50 ha a más. Con todo, es necesario precisar que es el contexto de cada país —de su disponibilidad de tierras y de su volumen poblacional— lo que determina en concreto el número de hectáreas en que se sitúan los rangos del tamaño de las propiedades agrarias.

#### **3.4. MINIFUNDIO Y PEQUEÑA AGRICULTURA**

Se entiende por minifundio cualquier UA menor de 1 ha. Aunque hay quienes consideran también que son minifundistas los agricultores que conducen predios por debajo de 3.4 ha; por último, hay quienes indican que minifundista es todo aquel agricultor que dispone como máximo de hasta 5 ha.

En el Perú, los minifundistas (0.1-5 ha) durante el periodo intercensal 1994-2012 ascienden a la cantidad de 1 290 454; con un incremento en su porcentaje de 24% a 37% del total, es decir, 13% más.

No obstante, esta tendencia varía por regiones: en Puno, por ejemplo, es decir, en el altiplano andino, el número de minifundios aumentó; por el contrario, en Ucayali, esto es, en la Amazonía, la cantidad de minifundios disminuyó.

En general, la mayor presencia numérica del minifundio constituye uno de los rasgos saltantes del agro peruano actual. Este fenómeno se da por el crecimiento de la población, el fraccionamiento de las UA —sobre todo menores de 5 ha—, por motivos de reparto de herencia o venta, así como por ampliación de la frontera agrícola en la Amazonía —debido a la ocupación y tala del bosque por parte de migrantes andinos—.

Ahora bien, los minifundistas y pequeños agricultores tienen múltiples rostros y características según región, piso ecológico donde se ubican sus chacras y pasturas, y otros factores como acceso al riego, cercanía a mercados locales, etcétera. Asimismo un sector produce los cultivos necesarios para su autoconsumo, alimentos básicos; por ello, podemos decir que son campesinos de subsistencia.

Otro sector, que engloba el 40%, está cada vez más conectado al mercado, como compradores y vendedores, aunque con bajos grados de integración.

Los minifundistas y los pequeños agricultores constituyen la base del campesinado peruano, el cual ha venido creciendo y modernizándose, aunque de manera lenta, como bien lo señalaron en la década de 1980 los economistas Raúl Hopkins y Efraín Gonzales de Olarte.

¿Está desapareciendo el campesinado en el mundo?, se preguntaban los reconocidos investigadores agrarios Deborah Bryceson, Cristóbal Kay y Jos Mooij (2001). Hoy dicha inquietud y el debate consiguiente parecen volver a los organismos internacionales, los periódicos y al mundo académico.

La FAO, por ejemplo, en años recientes señaló que en Latinoamérica y el Caribe la agricultura familiar representa el 80% de las UA, el 60% de la producción alimentaria y el 70% del empleo agrícola. Además dicha organización declaró al año 2014 como el «año de la agricultura familiar».

A tenor de estas cifras, la respuesta sería que en nuestro continente los campesinos no están desapareciendo, aunque cabe precisar que una parte de los agricultores familiares no son campesinos, pero sí su mayoría.

De igual forma, el editorial de *El Comercio* del 24 de diciembre de 2012 también preguntaba si los pequeños agricultores en nuestro país eran una especie en extinción. Y, a continuación, se respondía: «la

data preliminar [del IV CENAGRO] parece dar buenas noticias sobre el devenir de la pequeña agricultura»<sup>2</sup>.

En efecto, según las recientes estadísticas del IV CENAGRO, los pequeños agricultores en el Perú se han incrementado en 275 000 respecto a 1994. Y la mayor parte (68%) de sus UA, reiteramos, están localizadas en la sierra.

Ahora bien, los pequeños agricultores pueden ser subdivididos en dos grupos: aquellos que producen básicamente para el mercado, esto es, los pequeños agricultores comerciales, y los pequeños agricultores, incluidos minifundistas, que siembran lo principal para el autoconsumo, es decir, los campesinos tradicionales.

Los agricultores a escala pequeña conforman un estrato social importante para la sociedad peruana por diversas razones: en primer lugar, por su gran número (aproximadamente 2 000 000); en segundo lugar, porque contribuyen a la seguridad y soberanía alimentarias.

La ONG CEPES señala, a través de *La Revista Agraria*, que en la actualidad 7 de cada 10 toneladas de alimentos que consumen los peruanos (cereales y tubérculos principalmente), los aporta la pequeña agricultura.

Al respecto, hace 21 años, Efraín Gonzales de Olarte escribía: «La creciente demanda urbana de alimentos fue satisfecha por los productores modernos, luego por la oferta importada y en tercer lugar por algunos campesinos los más productivos y cercanos a los centros urbanos» (1994, p. 333).

Como puede verse, los énfasis en la participación productiva campesina son bien marcados entre los autores. Ahora bien, ¿ello se debe a la diferencia de momentos, a la diferencia de conceptos y metodologías utilizadas o a ambos?

---

<sup>2</sup> ¿Especie en extinción? El modelo económico sí genera espacios para los pequeños agricultores. Editorial. *El Comercio*, 24 de diciembre de 2012. [http://elcomercio.pe/politica/opinion/especie-extincion\\_1-noticia-1513932](http://elcomercio.pe/politica/opinion/especie-extincion_1-noticia-1513932)

Los pequeños productores protegen la diversidad biológica y cultural; son guardianes de la reserva genética, combaten la pobreza y aportan a la estabilidad política al país, todo ello a pesar de que históricamente han vivido principalmente relegados.

De otro lado, existen 5 000 191 parcelas agrícolas a nivel nacional, cifra que ha aumentado en un 1 054 000 respecto a 1994. Sin embargo, el número de parcelas por productor agropecuario se ha reducido de 3.2 ha en promedio, en 1994, a 2.2 ha en 2012.

### **3.5. MEDIANA Y GRAN AGRICULTURA**

Paralelamente al aumento del minifundio, las medianas UA, aquellas entre 5.1 a 50 ha, descienden un total de 66 243 unidades, esto es 15,5%. Pero no así en la costa y la selva, sobre todo en esta última región donde más bien han crecido dada la existencia de espacios para la expansión de la frontera agrícola.

Los medianos productores cultivan fundamentalmente alimentos para los mercados urbanos (papa, arroz y otros). Una fracción de ellos está incursionando en la agroexportación de frutas (mangos, uvas, plátanos, etcétera). Otro sector maneja establos lecheros ubicados en las zonas altoandinas y en los valles interandinos de Cajamarca, Arequipa y Lima.

Gremialmente forman parte importante de la Convención Nacional del Agro (CONVEAGRO), que agrupa a los principales gremios e instituciones agrarias del país, como la Confederación Campesina del Perú (CCP), la Confederación Nacional Agraria (CNA), la Junta Nacional de los Usuarios de los Distritos de Riego del Perú, la Junta Nacional del Arroz (JNAR), que aglutina a comités de productores por valles, etcétera. Algunas de estas instituciones muestran problemas de conducción y liderazgo.

La mediana y pequeña producción agraria involucra a 2 300 000 de familias, vale decir a 10 000 000 de peruanos, esto es, un tercio de la población peruana.

El reciente CENAGRO muestra un ligero decrecimiento del número de las unidades mayores de 50.1 ha y más; son menos, pero al parecer más grandes en tamaño.

Sabemos que, en sentido más estricto, la gran agricultura está representada sobre todo por aquellas unidades encima de las 1000 ha.

En los últimos veinte años el Perú ha vivido un proceso progresivo de concentración de la tierra, del aumento del tamaño de varias UA medianas y grandes a través de compras o arrendamiento de tierras, alentado por el crecimiento sostenido de la demanda internacional de productos frescos como las hortalizas y frutas y los buenos precios alcanzados en el mundo.

En el presente la gran agricultura se encuentra en manos de poderosos grupos económicos: Oviedo, Wong, Gloria, Manuelita, Huancaruna y Mitchell, en el caso de los complejos agroindustriales que procesan la caña de azúcar y derivados, fundamentalmente para el mercado interno. Lo mismo, en el caso de la nueva agroindustria exportadora de frutas (uvas, mangos, plátanos), hortalizas (espárragos, alcachofas) ají pprika, y otros productos del campo.

Hoy controlan fundos por encima de las 3000 ha. Camposol, del Grupo Dyer, en la actualidad constituye la empresa agropecuaria más grande del Perú, ya que es propietaria de varios fundos que superan cada uno las 10 000 ha de extensión.

En la costa, el 34% de las tierras est bajo control del 1% de las UA mayores de 1000 ha.

Por todo ello ha surgido un auspicioso debate político sobre si las empresas agrarias grandes deben pagar un impuesto especial y si se debe limitar o no el tamaño de las UA. En el Congreso de la República se han presentado proyectos que ponen topes máximos de 40 000 ha.



Se pensaba que tal medida estaba dirigida al grupo empresarial Gloria, el único que superaba dicha cifra.

En 2011, el por entonces ministro de Agricultura, Miguel Caillaux, señaló que «Al Estado no le interesa que el país agrario, que la tierra agrícola esté en pocas manos. Nos interesa que esté en muchas manos» (2011, p. 4).

Un año después, Luis Ginocchio, sucesor de Caillaux afirmaba que había que esperar los resultados del IV CENAGRO agropecuario y que la discusión sobre el límite de tierras no era prioridad para el gobierno (2013, p. 7). En efecto, el año 2014, Eguren señala que:

Luis Ginocchio y [...] Milton Von Hesse, declararon en su momento que para tomar decisiones respecto a tan complicado asunto había que esperar los resultados del censo nacional agropecuario, el cual se realizó a fines de 2012. Los resultados del censo, difundidos en el segundo semestre de 2013, mostraron que, en efecto, había una importante concentración de la tierra, particularmente en la costa. Pero el responsable de la cartera de Agricultura ya cerró el tema, lo que demuestra que el argumento de que era necesario esperar los resultados censales no era sino una maniobra dilatorio (p. 10)

Ello, sin duda, refleja imprecisión y vacilación en la política agraria del gobierno de Ollanta Humala sobre el tema, pues se inclina por el apoyo al crecimiento de la agricultura mediante las grandes empresas agroexportadoras.

Varios son los argumentos esgrimidos por quienes plantean tope a las propiedades agrarias: que las UA mayores de 100 ha en su conjunto solo aportan con el 2% del área cultivada de alimentos; que no es democrático concentrar tierras excluyendo a pequeños y medianos agricultores; y que no es cierta la idea comúnmente aceptada de que la gran propiedad agropecuaria es económicamente superior a la pequeña propiedad agraria.

Por último, hay también otros medios de concentración de la tierra. Bajo formas de concesiones de conservación y ecoturismo algunos empresarios privados se han hecho de transferencias de derechos sobre la tierra y sus recursos naturales. Hoy controlan más de 1 000 000 de ha del territorio nacional.

### **3.6. COMUNIDADES CAMPESINAS Y COMUNIDADES NATIVAS**

Durante el periodo de la violencia política vivido en nuestro país en las décadas de 1980 y 1990 ambas comunidades fueron duramente golpeadas; varias quedaron reducidas al mínimo poblacional y algunas literalmente desaparecieron.

Hoy en día, una proporción importante de comunidades campesinas se ha recuperado e incluso incrementado su número, hasta alcanzar la cifra de 6277. En su mayoría están localizadas en el centro sur del país. Crecieron en Puno, Ayacucho, Apurímac, Junín y Amazonas, empero en otras regiones se redujeron, como ha ocurrido en Piura, Lambayeque y La Libertad. El saldo, no obstante, es numéricamente positivo.

Las comunidades campesinas conducen de forma individual y colectiva el 42% de las tierras agropecuarias del país. Cabe puntualizar que sobre todo se trata de áreas agrícolas marginales, pero en sus territorios disponen de variados recursos naturales (minerales bosques, lagunas, flora y fauna), los cuales son altamente demandados y explotados por distintas empresas extractivas, lo que genera protestas y movilizaciones sociales (Bebbington, 2011). Asimismo, estudios recientes indican que las comunidades campesinas muestran algunos rasgos novedosos y cambiantes:

[...] parecen sumirse en un proceso de desintegración y anomia, no obstante la expansión de las actividades extractivas y la presencia

en los espacios rurales de nuevos agentes y actividades que generan presión sobre las tierras comunales, vienen impulsando una serie de sucesos de protesta y reclamos que de alguna manera «revitalizan» la organización comunal, devolviéndola a sus funciones primigenias en la defensa de la integridad territorial (Diez, 2012, pp. 7-8).

**Cuadro 4. Conflictos sociales en el Perú (octubre de 2011)**

Tipo	Número de casos
Socioambientales	124
Asuntos de gobierno local	19
Asuntos de gobierno nacional	18
Laborales	15
Demarcación territorial	11
Asuntos de gobierno regional	10
Comunales	9
Electorales	1
Cultivo ilegal de la coca	1
Otros	9
Total	217

Fuente: Defensoría del Pueblo (2011a).

Los conflictos sociales son recurrentes entre empresas mineras y comunidades campesinas colindantes a los centros de explotación, por motivos ambientales o por usurpación de bienes. Lo que no implica negar algunos casos de cooperación mutua, pero al parecer son poco representativos.

Igualmente se producen litigios intracomunidades por demarcación de linderos territoriales, y también disputas al interior de las comunidades campesinas, entre estratos y entre generaciones. Esto último es el caso acontecido entre los jóvenes de las comunidades de la provincia de Melgar, en Puno, que reclaman a los comuneros adultos un espacio para ellos, como lo testimonia el estudio de Ethel del Pozo (2004).

Algunas comunidades campesinas se han convertido en centros poblados y en distritos para recibir del Estado los beneficios económicos correspondientes. Otras, en particular en la costa, han sido disueltas y sus tierras vendidas a terceros para construir viviendas o centros recreativos próximos a las playas. La comunidad de Asia, en la región Lima Provincias, constituye un ejemplo de varios.

En 1995, durante el gobierno de Alberto Fujimori, se promulgó la ley 26505, conocida como Ley de Tierras, que buscaba formalizar un nuevo régimen de tierras en el Perú. Por medio de ella se facultaba a las comunidades campesinas y nativas disponer de sus tierras del modo que lo creyeran conveniente, cuidando de que la decisión sea tomada en asamblea general, como lo recuerda Aníbal Sánchez (2012).

Por su parte, las comunidades nativas<sup>3</sup> suman en la actualidad 1322 y ocupan diferentes zonas de la Amazonía, en particular en las regiones de Loreto, Junín, Amazonas, Ucayali y Pasco; quince se localizan en la sierra. Ello demuestra que su número, en relación con 1994, se ha incrementado (ver el anexo). Estas comunidades ocupan el 18% del total de las tierras agropecuarias del país. Sus miembros dependen de bosques, cochas y ríos para sobrevivir pues de ellos obtienen una parte importante de su alimentación y recursos necesarios para su reproducción.

---

<sup>3</sup> Algunos antropólogos, como Jorge Gasché y Napoleón Vela (2011), prefieren hablar de *sociedades bosquesinas*.

La superposición de lotes petroleros, mineros o gasíferos en territorios de pueblos indígenas constituye una fuente de conflictos con las empresas y el Estado (Cavero, 2011; Barclay y otros, 2009; Bebbington, 2011). Pero también con el narcotráfico, que se ha extendido y tomado rutas de la droga en ámbitos nativos, incluyendo aquellos pertenecientes a los nativos no contactados. Como ocurre con los Mashco piro, que ocupan áreas del Parque Nacional del Alto Purús y alrededores.

La falta de titulación en regla continúa siendo un grave problema, de ahí que la formalización de muchas tierras resulta una tarea pendiente para no pocas comunidades campesinas y nativas del país.

### **3.7. PRINCIPALES CULTIVOS Y PRODUCCIÓN AGRÍCOLA**

Lo primero por señalar sobre esta temática es que la superficie agrícola del país alcanza 7 125 008 de ha, donde verdecen 56 cultivos diferentes. Lo segundo es que existen varias maneras de clasificar y abordar el análisis de los cultivos sembrados en las UA. Una forma es por su carácter temporal, esto es si se trata de sembríos permanentes o transitorios; el criterio de clasificación emana de la duración del ciclo de vida de la planta sembrada. Otra clasificación reposa en el destino: si son cultivos de autoconsumo o para el mercado. Una tercera forma de clasificación es determinar si son cultivos tradicionales o no tradicionales, división que apela al carácter antiguo o reciente del cultivo en un determinado país o región.

A lo largo y ancho del Perú tenemos 325 cultivos permanentes y 234 cultivos transitorios. El siguiente cuadro permite visualizar el número de UA y la superficie que ocupan los principales cultivos transitorios y permanentes en territorio nacional.

**Cuadro 5. Principales cultivos, unidades de producción y superficie**

Principales cultivos	UA	Superficie en ha
Transitorios		
Papa	633 923	367 691.9
Maíz amarillo duro	198 563	261 577
Maíz amiláceo	309 768	240 808.5
Arroz	70 471	167 093.4
Caña de azúcar	17 681	11 692.4
Yuca	131 079	94 646.3
Maíz choclo	126 474	66 001.7
Cebada grano	116 973	45 367.2
Frejol verde grano	45 359	44 288.1
Permanentes		
Café	223 738	425 415.8
Plátano	143 649	145 737
Cacao	89 789	144 232.4

Fuente: INEI (2012a).

En cuanto a los cultivos transitorios destacan: la papa, el arroz, los cereales andinos, el maíz en sus tres variedades (amiláceo, duro y choclo). En el grupo de los cultivos permanentes se distinguen nítidamente el café, seguido del plátano y el cacao.

Entre los cultivos tradicionales, el café resulta emblemático, y en el grupo de los cultivos no tradicionales sobresale el espárrago.

Respecto a los cultivos industriales, destacan el algodón, el maíz amarillo duro, el marigold, y la caña de azúcar. Y en relación con los cultivos no procesados sobresalen las frutas, hortalizas, tubérculos, entre otros.

Veamos, a continuación, algunos rasgos que presentan en nuestro país los cultivos más destacados por su superficie sembrada.

### **Arroz**

Alrededor de 70 471 agricultores cultivan este cereal blanco en la costa y selva, con lo que cubren un total de 167 093 ha. Sobresalen como zonas predominantemente arroceras los valles de Piura, Jequetepeque, Lambayeque en el norte, y en el sur el valle de Camaná en Arequipa. En la región amazónica destacan como ámbitos arroceros Bagua y el valle del Mayo.

Es a partir de la década de 1940 que este cultivo transitorio ha devenido en parte fundamental de la canasta básica de consumo de alimentos de la población peruana, sobre todo la residente en las urbes. El peruano tiene hoy el consumo per cápita de arroz más alto de Latinoamérica, con 54 kilos anuales por persona.

El país, en determinadas coyunturas, compra arroz en el exterior. Es así que en algún momento hemos importado del Uruguay el 60% de nuestro consumo. En 2013 adquirimos 200 000 toneladas de arroz en el mercado internacional.

Hoy Asia, cuna del arroz, resulta el continente de mayor producción y exportación en el mundo.

### **Caña de azúcar**

Las antiguas haciendas azucareras de la costa (Pomalca, Cayaltí, Casa Grande, Tután, Cartavio, Laredo, Paramonga, Andahuasi, Ingenio, Chucarapi), en 1969, debido a la reforma agraria del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, fueron expropiadas y transformadas en cooperativas de producción en manos de sus trabajadores devenidos socios propietarios. En la década de 1990, con la ola neoliberal, los viejos complejos azucareros pasaron por procesos de reestructuración

organizativa, privatizados y convertidos en sociedades agrícolas abiertas, hoy de propiedad de conocidos grupos económicos como: Oviedo, Wong, Gloria, Picasso, Huancaruna y Manuelita (colombiano).

En 1999 había en todo el país 89 214 ha cultivadas de caña de azúcar, de las que se produjo 603 087 toneladas de azúcar refinada. El IV CENAGRO da cuenta de 141 306 ha sembradas en 2012, sin incluir en este grupo las 10 502 ha de caña sembradas con el fin de producir etanol.

## Café

El fruto de esta planta es de origen arábigo. A partir de la década de 1950 se fue convirtiendo en distintivo de la exportación agrícola tradicional. En 2012, con 425 415 ha, ocupa una de las mayores superficies agrícolas del país. El trabajo de 51 000 productores agrícolas está asociado a este cultivo, agrupados en 84 cooperativas cafetaleras, distribuidas a su vez en catorce regiones del país.

Estas organizaciones, conformadas por pequeños productores, por medio de las ventajas de la asociatividad, han logrado un sistema de producción y comercialización que les ha permitido crecer y posicionarse en el mercado internacional, siendo sus principales mercados de consumo Estados Unidos, Alemania y Bélgica, de un total de 42 países compradores de este grano. Destacan por el valor de su venta los llamados *cafés especiales*.

El Perú encabeza la lista de países que exportan café de comercio justo. El gerente general de la Junta Nacional de Café, Lorenzo Castillo, informó que en 2013 nuestro país exportó 650 quintales de grano aromático de comercio justo, lo que implicó el ingreso de US\$ 118 000 000<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> *El Comercio*. Sección «Negocios», 27 de marzo de 2013.



Cabe señalar que en ese año los cafetales peruanos fueron atacados por la roya amarilla, que afectó las cosechas y ocasionó cuantiosas pérdidas a los productores nacionales. En 2014 hubo indicios de la presencia de la broca, un insecto oriundo del África, considerada la plaga que mayor daño causa a este cultivo.

A nivel mundial, Brasil y Colombia destacan por el volumen de sus exportaciones de café.

## **Cacao**

Es de origen latinoamericano. Su producción en el mundo está limitada a unos pocos países. Del total de los granos cosechados en 2011, el 74,8% se cultivaron en África, el 13% en Asia y el 12,1% en América. África sigue siendo el líder mundial del cacao; destacan Costa de Marfil, Ghana y Nigeria. En Asia sobresale Indonesia y en América Latina, Brasil.

Al contrario de lo que se podría pensar, países con tradición chocolatera como México o Ecuador solo representan un pequeño porcentaje del total consumido en el mundo.

El Perú posee el 60% de las variedades de cacao del mundo. La superficie sembrada en todo el país es de 144 232 ha, las cuales se localizan en Cajamarca, Amazonas, Huánuco, Cusco, Ayacucho y San Martín. En el caso de la última región, el cultivo fue impulsado por el Programa de Desarrollo Alternativo.

Las semillas de este árbol se exportan principalmente a Bélgica, Suiza y Francia, donde son empleadas en la fabricación de chocolate, en aromatizar bebidas, galletas y en la fabricación de mantequilla de cacao. Los productores de cacao por lo general son pequeños agricultores que tienden a organizarse en asociaciones y cooperativas.

## **Papa**

Planta oriunda de los Andes, cuenta con 367 692 ha sembradas en 633 933 UA, las cuales están ubicadas, sobre todo, en la sierra, en las regiones de Huánuco, Junín, Puno y La Libertad y, en menor medida, en la región de la costa en Ica y Lima.

El Perú dispone de más de 3500 variedades de este tubérculo, de las cuales 300 son comestibles. Esta diversidad fue una de las razones por las que en la ciudad de Lima fuese instalado el Centro Internacional de la Papa.

La papa forma parte importante de la dieta de los hogares peruanos, aunque el porcentaje de su participación en la canasta básica de alimentos viene disminuyendo con el tiempo: de 31% en 1972 a 22% en 2012. El poblador rural consume tres veces más papa que el urbano, según la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares 2008-2009 (ENPF).

En el mundo sobresalen como países productores de papa, con altos rendimientos por hectárea, Holanda y Alemania.

## **Espárrago**

De origen mediterráneo, el espárrago ha devenido, en las últimas dos décadas, en el cultivo bandera de la exportación agropecuaria peruana no tradicional. En 1988 la superficie sembrada de esta hortaliza apenas superaba las 5000 ha. Al inicio del presente milenio ya se había cuadruplicado con 20 984 ha, sembradas sobre todo en la costa, donde el sol, el clima que permite cosechar todo el año, la mano de obra abundante, un régimen laboral y tributario promocional, y el no poner límite al tamaño de la propiedad a la agroindustria favorecieron su rápida expansión.

De esta manera, el Perú logró convertirse en el primer productor del mundo, luego de competir con la República Popular de China

por el liderazgo (Valcárcel, 2003). En 2006 el área esparraguera se repartía en las zonas costeñas de La Libertad (44%), Ica (39%), Lima (10%) y Áncash (7%). El espárrago lo siembran pequeños y medianos agricultores pero sobre todo las mismas empresas exportadoras.

Para el año 2012 las hectáreas cultivadas de espárrago llegaron a 39 629, un crecimiento exponencial que algunos clasifican como un verdadero *boom*. Su mercado es el internacional; destacan Estados Unidos y Europa (Alemania, Holanda, Francia, Reino Unido y España) como los mayores importadores. Alemania es el mayor consumido per cápita y el segundo importador en el mundo. En Asia, Japón viene incrementando su consumo de espárragos peruanos.

El espárrago se exporta en tres modalidades: congelado, en conserva y fresco, tanto por vía aérea (85%) como marítima (15%).

Las empresas que colocan los mayores volúmenes en el exterior son: Sociedad Agrícola Virú, Camposol, Danper Trujillo, Sociedad Agrícola Drokasa, IQF del Perú, Green Perú, Agroindustrias Josymar SAC, Athos S.A., Talsa, Complejo Industrial Beta, Agroindustrias Backus S.A., entre otras.

## Vid

Hay sembradas en todo el país 43 800 ha de vid con varios propósitos: fabricación de vinos y otros licores, y para producir uvas para su consumo como fruta de mesa. La uva ocupa el tercer lugar del ranking de la exportación agrícola peruana actual; su destino es Estados Unidos, la República Popular China, Rusia y otros países emergentes.

Los productores de esta fruta mediterránea se ubican mayormente en los valles de Ica y Piura por sus climas calurosos que favorecen el desarrollo de la planta. Una de las variedades más demandadas en el extranjero es la uva *red globe*, en particular por los pobladores de la República Popular China.

Las empresas vitivinícolas Ocucaje, Tabernero, Vista Alegre, Tacama, Queirolo, por mencionar las más importantes y reconocidas, también exportan vinos y piscos, en particular a aquellos países donde las colonias peruanas son numerosas, como es el caso de Estados Unidos, España y Japón (Valcárcel, 2005).

Hay que señalar que, tanto la uva como el espárrago, demandan bastante agua para su producción.

### **Cultivos orgánicos**

A través de asociaciones o cooperativas de pequeños productores, que cuentan con el apoyo de la cooperación internacional vía comercio justo y mercados solidarios de Estados Unidos y Europa, y la participación parcial del Estado, destacan como productos de exportación económicamente exitosos el cacao, el café y el plátano orgánicos (Valcárcel, 2011).

### **Quinua**

Las áreas sembradas de este cultivo andino llegan a 23 971 ha, según el IV CENAGRO. Sus exportaciones aumentaron en un 300% en los últimos cuatro años y se dirigieron a 34 mercados entre los que destacan Estados Unidos, Alemania, Italia y Canadá. Sin embargo, este fenómeno ha significado el alza de su precio en el mercado interno, con lo cual se ha reducido su consumo en las comunidades campesinas. Así, la ingesta de quinua en Puno bajó en un 9% por los altos costos y hoy es de medio kilo por persona, cuando hace quince años era de cinco kilos<sup>5</sup>.

Perú y Bolivia cubren el 10% de la demanda de quinua de los Estados Unidos. Por ello el país del norte ha comenzado a cultivar el

---

<sup>5</sup> *El Comercio*, 23 de octubre de 2012.

grano nativo para atender su creciente demanda interna. En 2013, Agrobanco del Perú financió la siembra de 7000 ha para enfrentar el déficit de la oferta nacional exportadora.

## **Palto**

Árbol originario de México donde se conoce a su fruto con el nombre de aguacate. Este país ocupa el primer lugar en el mundo en área cosechada, seguido por Indonesia, Estados Unidos y Colombia. México, Chile, España e Israel destacan como países exportadores.

La producción de palta peruana creció 6,9% en 2006, hasta alcanzar las 107 000 toneladas métricas, resultado de la excelente cosecha en los departamentos de Lima, Ica y La Libertad, lugares donde se registra la mayor producción de palta destinada a la exportación. Aquel año la exportación de este fruto se situó en US\$ 36 000 000, 54,1% más que el registrado en el año precedente, debido al incremento de la demanda proveniente de Europa. El precio promedio de exportación habría mostrado un retroceso de 4,1%, al ubicarse en los US\$ 1200 por tonelada métrica. Se esperaba que en el primer semestre de 2007 Estados Unidos autorizara el ingreso de paltas peruanas, limitado por las restricciones fitosanitarias y requerimientos obligatorios en el sembrío.

A fin de garantizar la apertura del mercado norteamericano, el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) realizó las gestiones pertinentes. Así, la exportación de palta en dicho año se elevó en 11,1% según la consultora privada MAXIMIXE. Por su parte, el IV CENAGRO indicó la existencia de 65 000 ha sembradas de palto en todo el territorio nacional.

## Palma aceitera

Como es conocido, el fruto de esta palmera de origen africano se está empleando en la producción de biocombustibles. El último CENAGRO dio cuenta de la existencia de 26 700 ha sembradas en todo el país. En los últimos años la empresa Palmas del Espino S.A. del grupo Romero incrementó este cultivo en 1700 ha en las zonas de Tocache y Uchiza en la región San Martín.

Por su parte, el Estado a través del Programa de Compensaciones para la Competitividad-Agroideas del MINAGRI, a comienzos de 2014 apoyó la iniciativa de la Asociación Agrícola Nuevo Amanecer en Honoria, Puerto Inca, de adquirir, montar y poner en marcha una moderna planta procesadora de frutos de palma aceitera<sup>6</sup>. En 2013 el gobierno regional de Loreto reconoció la existencia de 106 212 ha en trámite para la implementación de proyectos de palma aceitera.

## Arándanos

Es un cultivo de cuya baya se extraen jugos que tradicionalmente eran usados por los indios americanos y canadienses para combatir enfermedades de las vías urinarias. Las áreas sembradas y su producción están creciendo en nuestro país. La empresa Camposol destaca en este rubro.

En 2012 se exportaron 45 toneladas por un valor de US\$ 433 000. Datos oficiales a setiembre de 2013 mostraban el envío al extranjero de 371 toneladas por un valor de US\$ 4 400 000. El último CENAGRO no registró este novedoso cultivo.

---

<sup>6</sup> *Agronoticias*, 396, enero de 2014.

## Coca

Se trata de un arbusto de mediano tamaño originario de los Andes, donde crece hasta 2.5 m de altura.

El hábito de usar las hojas de coca como analgésico en el área andina se remonta, cuando menos, al siglo II a. C. y continúa siendo común su consumo para el *chaccheo* entre los actuales pueblos indígenas de las serranías y altas mesetas de Bolivia, Perú y Argentina. Si bien la coca fue considerada un artículo de lujo en tiempo de los incas y utilizada durante los ritos sacerdotales únicamente por las altas jerarquías, su consumo masivo fue fomentado por los conquistadores españoles como un estimulante energético para extender las horas de trabajo de la mano de obra indígena en las minas, obrajes y campos de cultivo.

La coca en el presente es conocida en el mundo entero por sus varios alcaloides, de uno de los cuales, mediante un proceso químico, se obtiene la droga llamada cocaína, potente estimulante del sistema nervioso y altamente adictivo.

El IV CENAGRO opta por la política del avestruz con este cultivo, de evidente relevancia socioeconómica regional y nacional. No lo registra para nada. Conocido es que la expansión de las áreas de coca se ha dado sobre la base de la pequeña propiedad y en estrecha vinculación con la industria ilegal de fabricación de pasta básica y cocaína en el país con fines básicamente de exportación. Estados Unidos constituye el principal consumidor de esta droga en el mundo.

Una parte pequeña de las cosechas de las hojas de coca se comercializa a través de la Empresa Nacional de Comercialización de la coca (ENACO) y está destinada, sobre todo, al consumo de las poblaciones rurales andinas.

En 2012 había sembradas 60 400 ha de coca en la Amazonía peruana, en nueve valles diferentes: Aguaytía, Pachitea-Pichis, Palcazu, Huallaga Monzón, VRAEM, Inambari, Tambopata, La Convención-Lares y San Gabán. En este último valle conviven la minería ilegal y el narcotráfico. Según DEVIDA la coca apoya a la minería ilegal.

**Cuadro 6. Perú: área sembrada de coca (2000-2012)**

Año	ha
2000	42 000
2001	46 000
2003	44 200
2004	50 300
2005	48 200
2006	51 400
2007	53 700
2008	56 100
2009	59 900

Fuente: Informe de *El Comercio*, 9 de enero de 2011.

A partir del presente milenio el incremento de la superficie cocalera en el Perú ha sido claro, con algunas oscilaciones en 2003 y 2005. Las áreas productivas se han ido extendiendo a otras regiones dentro de la Amazonía como Cusco y Puno. En tanto, se habría logrado una variedad de coca adaptada a los suelos y clima de la selva baja.

En los valles cocaleros superviven pequeños grupos armados del periodo de la guerra interna. Con la captura del llamado «camarada Artemio», último proveedor económico del senderismo urbano (Movadef), aquellos grupos habrían terminado como simples protectores o guardaespaldas de los narcotraficantes.



Mientras la demanda de cocaína de los países ricos sea elevada con ganancias sustanciosas para el crimen organizado internacional, los campesinos (eslabón débil de la cadena) continuarán sembrando coca por tiempo indefinido. En 2012 los Estados Unidos, por primera vez aceptaron, por intermedio de Hillary Clinton, secretaria de Estado norteamericano, su corresponsabilidad en la expansión del negocio de esta droga en el mundo, por ser su país el mercado de consumo de cocaína más grande del planeta.

El aumento de las áreas cocaleras y el hecho de que el Perú se haya convertido en el primer productor de cocaína en el mundo, desplazando a Colombia, no deja dudas del fracaso de 40 años de los programas antidrogas y del llamado *desarrollo alternativo*, o de éxitos parciales no sostenibles en el tiempo, como lo caracteriza el especialista en el tema Hugo Cabieses (2011). La zona del Huallaga sería uno de esos casos de parcial éxito.

Cabe subrayar que el narcotráfico se ha incrustado en los diversos niveles del Estado peruano y, por ende, ha debilitado sus funciones y autonomía.

En el mundo de hoy cada vez más crece el apoyo a la estrategia de despenalizar el consumo de las drogas, como una forma de acabar con las grandes mafias internacionales del narcotráfico. Es el caso de Uruguay, país que viene de despenalizar el consumo de marihuana.



## **CAPÍTULO 4. GANADERÍA**

### **4.1 TIPOS DE GANADO**

El CENAGRO de 2012 provee información reciente sobre los diversos tipos de ganado: vacunos, porcinos, camélidos sudamericanos y aves bajo el cuidado de las familias conductoras de UA.

#### **4.1.1. Vacunos**

Por su importancia económica, alimentaria y crecimiento, destaca el ganado vacuno que pasa de 3116 a 5156 unidades. Según el tipo de raza, el 63% de vacunos son criollos, el 10% Holstein y 17,6% Brown Swiss.

**Cuadro 7. Unidades agropecuarias (UA) por tipo de práctica pecuaria (2012)**

Región	Vacunación	Baños contra parásitos	Dosificaciones sanitarias	Uso de alimentos balanceados	Inseminación artificial	Uso de sementales
Costa	162 000	102 000	100 000	94 000	13 000	13 000
Sierra	759 000	547 000	708 000	125 000	40 000	54 000
Selva	127 000	75 000	83 000	43 000	2000	5000
Total	1 048 000	724 000	891 000	261 000	56 000	72 000

Fuente: INEI (2012a).

Existen un total de 515 604 vacunos localizados sobre todo en Cajamarca, Cusco y Puno, todos departamentos andinos. En cuanto al tipo de razas sobresalen los vacunos denominados criollos y Brown Swiss.

Cabe indicar que la producción de leche nacional compite con las importaciones de leche en polvo procedente de países como Estados Unidos, donde recibe fuertes subsidios.

Por último debe destacarse también en la actualidad el Perú tiene un consumo de leche muy bajo, entre 65 y 68 kilos per cápita, mientras que en 1971 se consumían más de 70 kilos (la FAO recomienda 120 kilos per cápita anuales).

#### 4.1.2. Ovinos

En relación con los ovinos, sustento importante en la dieta alimentaria de los productores andinos más pobres, su número disminuyó. En 2012 fue de 9 523 200 de cabezas, cifra que indica un descenso de 21% respecto al III CENAGRO de 1994.

La raza en la que se concentra la mayor población de ovinos es la criolla, que representa el 81% del total. Le sigue en importancia la raza Corriedale con 11,4%, Hampshire Down con 2,6%, Black Belly con 0,9% y otras razas con 4,1% (INEI, 2012b, p. 17).

#### **4.1.3. Porcinos**

El crecimiento intercensos 1994-2012 de estos animales ha sido ínfimo, de tan solo 1,7%, ya que se alcanzaron las 224 300 unidades porcinas. Según raza, el 67,2% son criollos, mientras que el porcentaje restante entra en el rubro de porcinos mejorados.

La sierra, con un 1 100 000 cabezas, es la región que destaca en el país por su mayor número de porcinos.

#### **4.1.4. Camélidos sudamericanos**

El Perú posee alrededor de 3 000 000 de alpacas, sobre todo de las variedades Huacaya y Suri. Asimismo, cuenta con 1 000 000 de llamas y alrededor de 125 000 vicuñas; la población de guanacos es muy reducida, pues no supera las 5000 cabezas. Cabe precisar que ocupamos el primer lugar en el mundo en cuanto a número de alpacas y vicuñas.

La mayoría de camélidos andinos se encuentra en las partes altas de los departamentos de la sierra sur, particularmente en Puno y Cusco.

Más del 80% de las alpacas y la casi totalidad de llamas son de propiedad de comunidades campesinas y pequeños productores de muy escasos recursos, carentes de servicios y vías de comunicación adecuados.

El resto de alpacas se distribuye entre los medianos productores y las empresas asociativas según la FAO<sup>1</sup>.

---

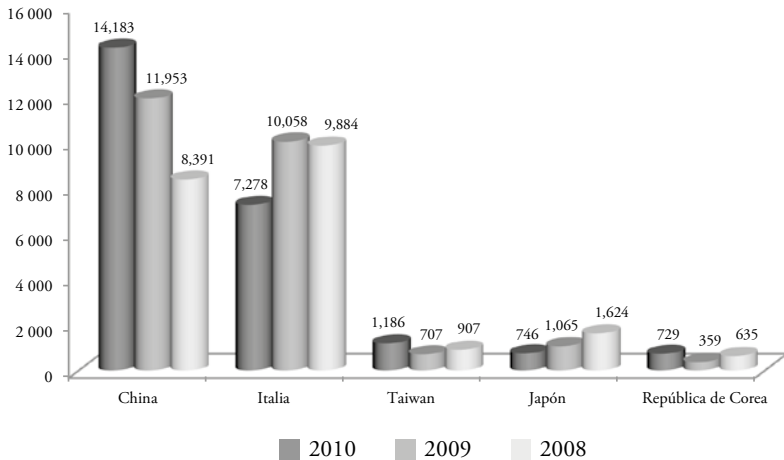
<sup>1</sup> Proyecto de Cooperación Técnica en apoyo a la crianza y aprovechamiento de los camélidos sudamericanos en la región andina, TCP/RLA/2914, junio de 2005.

El número de alpacas es ascendente a partir de 1972. Entre el II y III CENAGRO se registró un incremento del 24,1% y entre el III y el IV aumentó en 46,2%. Los seis departamentos que muestran mayor crecimiento de alpacas fueron: Pasco, Moquegua, Lambayeque, Apurímac, Huánuco y Arequipa.

Ha habido inversión de los gobiernos locales y de algunas empresas mineras en los procesos de repoblamiento de alpacas.

Es necesario recordar que el Perú exporta fibra de alpaca a Europa desde el siglo XIX, en particular a Inglaterra. La Casa Michell & Cía exporta hilado de pelos finos y prendas elaboradas de fibra de alpaca tanto al viejo continente como a Estados Unidos.

### Exportaciones hilado de pelo fino FOB US\$ miles



Fuente: Agrodateru. <http://www.agrodateru.com/2010/09/exportacion-alpaca-hilado-pelo-fino.html>

Por último, en la zona altoandina, los ovinos y las alpacas compiten por el espacio pastoril. La fibra de alpaca se vende a S/. 8 a S/. 9, precio más alto que el de la fibra el de las ovejas, cotizada en S/. 1.5 o S/. 2. Probablemente esta sea la causa principal de la reconversión de la crianza de ovinos por alpacas.

#### 4.1.5. Aves

En cuanto a las aves, el IV CENAGRO las clasifica en dos tipos: aves de granja y aves de crianza. Estas últimas se incrementaron en un 69% respecto a 1994, sobre todo por su alto consumo en las áreas urbanas y periurbana.

El número actual de aves es de 121 394 062, de las cuales el 86% se localiza en la región de la costa, dada la cercanía a los mercados más grandes de consumidores del país.

#### 4.1.6. Cuyes

Sorprende que el cuy (*Cavia porcellus*), pequeño roedor andino, base importante de la dieta tradicional campesina, por su carne y contenido proteico, no aparezca en los registros censales.

Más aún cuando diversos programas y proyectos vienen impulsando en las familias rurales su crianza tanto para su autoconsumo y venta, como es el caso de los programas Sierra Productiva y de Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur (MARENASS), que incentivaron la construcción de pozas y corrales para fomentar su reproducción y de paso evitar la presencia de estos animales al interior de las viviendas rurales, por motivos higiénicos y de salud.





## CAPÍTULO 5.

### FACTORES PRODUCTIVOS

#### 5.1. TRABAJO

El censo agropecuario distingue cuatro tipos de trabajadores en el campo peruano, los cuales, en conjunto, superan los 20 000 000 (cuadro 8).

**Cuadro 8. Productores agropecuarios, trabajadores permanentes, eventuales y no remunerados en el Perú (2012)**

Número de trabajadores agropecuarios en el Perú	
Productores agropecuarios	2 246 702
Trabajador permanente	180 578
Trabajador eventual	13 867 390
No remunerados	3 830 549
Total	20 125 219

Fuente: Elaborado a partir de INEI (2012b).

Por su número, destacan en el campo los trabajadores eventuales y los trabajadores no remunerados. Asimismo, los trabajadores permanentes y eventuales, que conforman el contingente de asalariados rurales,

suman un total de 5 787 323 de productores agropecuarios que venden su fuerza de trabajo por un salario monetario.

**Cuadro 9. Trabajadores del sector agropecuario en la costa (2012)**

Número de trabajadores agropecuarios de la costa	
Productores agropecuarios	354 295
Trabajador permanente	115 234
Trabajador eventual	5 672 089
No remunerados	496 226
Total	6 637 844

Fuente: Elaborado a partir de INEI (2012b).

En la costa ocurre lo mismo que en el conjunto del país, pues resalta el predominio de los trabajadores eventuales sobre los otros grupos (cuadro 9). En general, sus condiciones laborales están lejos de lo que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) denomina *trabajo decente*.

Merece subrayarse que en el sector agroindustrial no tradicional están destacando las trabajadoras eventuales. El IV CENAGRO muestra que estas se han más que duplicado: si en 1994 había 1 521 474, en 2012 alcanzaron la cifra fue de 3 769 239, y en la costa se localiza el 51% de las trabajadoras eventuales del país. Vale la pena señalar que no obstante su aumento numérico, la brecha salarial a favor de los varones subsiste.

## 5.2. ASISTENCIA TÉCNICA

La data que ofrece el IV CENAGRO sobre este tópico se resume en lo siguiente: solo el 10% de los productores agropecuarios recibió algún tipo de asistencia técnica durante 2011. Asimismo 19 980 productores

la solicitaron pero no la obtuvieron. He aquí un desafío que debe enfrentar conjuntamente el Estado, las empresas privadas que ofrecen este servicio y los pequeños productores demandantes, con el fin de aumentar la producción y la productividad de la tierra y el trabajo.

Esta carencia de asesoría técnica estatal tiene relación directa con el limitado presupuesto del sector agrario, problema compartido con el resto de la región andina. Así, un estudio de OXFAM reveló que los gobiernos de América Latina y el Caribe invirtieron, entre los años 1995 y 2010, menos del 0,2% de sus presupuestos en agricultura.

Pero también la poca asistencia tecnológica está vinculada a la baja calidad de la educación formal de los productores agropecuarios, que les impide incorporar tecnologías más avanzadas y sofisticadas para sus cultivos y ganado.

El IV CENAGRO consigna que únicamente 17 904 productores recibieron capacitación, asistencia técnica y asesoría empresarial.

### **5.3. MECANIZACIÓN**

Los productores que en el Perú emplean tractor superan el medio millón, vale decir el 22,7% del total; lo que indica un incremento de 7% en relación con 1994.

Por regiones destaca la sierra con 61%, seguida por la costa con el 36,2%, y por último, la selva con el 3,2% del total.

### **5.4. CRÉDITO**

Una decena de organismos o instituciones locales y nacionales otorgan créditos a los productores agropecuarios. Destacan entre las instituciones financieras locales las cajas municipales, las cajas rurales y las cooperativas. Dentro de la banca nacional sobresalen la banca múltiple y Agrobanco.

Uno de cada diez productores agropecuarios solicitó crédito en 2011. Proporción muy baja si se busca ampliar y mejorar las inversiones en el campo, sobre todo en la pequeña agricultura con el fin de aumentar su productividad y rendimiento productivo.

**Cuadro 10. Créditos a productores por fuente de financiamiento**

Fuente de financiamiento	Número	Porcentaje
Instituciones financieras locales	127 700	100%
Caja municipal	56 400	44,2%
Cooperativa	24 700	19,3%
Caja rural de ahorro y crédito	24 200	19%
Edpyme	22 400	17,5%
Banca nacional	42 800	100%
Banca múltiple	25 100	58,6%
Agrobanco	17 700	41,4%
Otros	24 000	100%
ONG	7400	30,8%
Prestamistas	3900	16,3%
Empresas no financieras	9400	39,2%
Otros	3300	13,8%

Fuente: INEI (2012b).

El 9% del crédito obtenido por los productores agropecuarios se destinó a la adquisición de bienes de capital.

Al respecto, un estudio de Trivelli y otros indica que:

Los resultados demuestran que, como era de esperarse, las colocaciones formales en el sector rural son reducidas, incluso en el caso de las entidades micro financieras supuestamente especializadas en dicho ámbito. Este resultado se explica por un conjunto de razones de orden económico-financiero (por ejemplo, riesgos, falta de información, altos costos de transacción, altos costos operativos, presiones competitivas de otros intermediarios en la región, plazas urbanas con gran potencial (etcétera) y por la decisión, en el caso de varios intermediarios, de no comprometerse demasiado con el sector agropecuario en particular... Los bancos-principal fuente formal de fondos del sector agropecuario-colocan pocos créditos, pero de elevados montos; es decir, atienden a clientes grandes [...] (2004, pp. 161-162).

Cabe subrayar que en 2012 hubo 12 980 productores que solicitaron crédito institucional pero no lo obtuvieron. Las causas de la negativa fueron varias: falta de garantías (43,7%), carecer de título de propiedad (14,8%), tener malos antecedentes (5,6%) y otras razones (35,9%).

Las ONG en algunas localidades rurales cubren parcialmente este vacío. Gina Alvarado ha estudiado este tema para el caso del crédito a las mujeres (2004).

Por último, existe también en los Andes un crédito no institucional llamado *ayni crédito* que se maneja con criterios diferentes (Alvarado, 1987).

## 5.5. INFRAESTRUCTURA

### 5.5.1. Agua y riego

La reducción del recurso hídrico se viene sintiendo en diversas zonas del territorio nacional, entre otros motivos por la disminución y la pérdida de nuestros glaciales debido al cambio climático. La ausencia

de agua o su poca disponibilidad en la parcela constituye una de las causas más relevantes que impiden el desarrollo de los cultivos. En la costa el 55% de los jefes de las UA así lo declaró al momento de ser censados en 2011.

Adicionalmente al menor volumen de agua con fines agrícolas está la pérdida de calidad de esta por efecto de los contaminantes antrópicos. Sabido es que todos los ríos de la costa y muchas lagunas están contaminados con desechos industriales, relaves mineros y residuos de los hogares.

Pero también en algunos lugares, como en los valles de Ica, la sobreexplotación por la agroindustria ha llevado a un grave estrés hídrico.

En este contexto, el Estado pretende enfrentar parte de las carencias y problemas señalados con el programa «Riego», el cual proyecta irrigar 40 000 ha en las zonas andinas más pobres. En la costa apuesta por los grandes proyectos de irrigación como Chincas, Olmos, Majes-Siguas II etapa y Chavimochic en su tercera etapa. Este año los reservorios costeros muestran un menor volumen de agua en relación con 2013.

En la actualidad, en la región de Piura se habla de sequía y de la llegada de El Niño en versión moderada a dura.

Por último, pero no menos importante, debe señalarse que la disputa por el agua en las zonas rurales se ha convertido en una fuente de agudos y complejos conflictos sociales. Por mencionar un solo caso: Huancavelica e Ica.

### 5.5.2. Electricidad

En 2007 había 50 000 pueblos, en su mayoría rurales, sin servicio de electricidad. De acuerdo con el Informe 149 de la Defensoría del Pueblo del año 2010, *La electrificación rural en el Perú: derechos y desarrollo para todos*, durante los últimos años se ha realizado un gran esfuerzo en esta

área energética, el cual se refleja en el aumento de la inversión pública, que alcanzó los US\$ 94 300 000 en 2007 y los US\$ 97 000 000 en 2008, habiéndose proyectado aquel año llegar a US\$ 166 500 000 en 2009. De esta manera, de un nivel de electrificación de solo el 41% en 1992 (el más bajo en América Latina) nos acercaríamos a obtener casi el 80% en 2009, de acuerdo con el organismo supervisor de la inversión en energía y minería (OSINERGMIN).

No obstante estos avances, seguimos en la lista de los países con los más bajos niveles de electrificación en la región, mientras los países vecinos se acercan ya al 100%.

Según el último CENAGRO, en el ámbito rural el consumo eléctrico productivo ha seguido aumentando. En 1994 solo 4043 productores agropecuarios usaban energía eléctrica. Para 2012 esta cifra llegaba a 23 547, que implica que dicho número se ha sextuplicado.

En este contexto, el Estado peruano sigue enfrentando el desafío de proveer electricidad a toda la población rural.

Por último, cabe agregar que existe un Plan Nacional de Electrificación rural 2009-2018, elaborado por la Dirección General de Electrificación Rural del Ministerio de Energía y Minas, el cual ha fijado como meta que al final de ese periodo, de cada 100 hogares rurales 85 cuenten con acceso a este servicio.

### 5.5.3. Vial

En los últimos años las carreteras han sido ampliadas y mejoradas en 50 000 km. En 2002 había 78 320 km de longitud vial, al año 2012 esta cifra llegaba a 149 672 km.

**Cuadro 11. Perú: longitud de la red vial (2002-2012)**

Sistema de carretera	2002	2004	2008	2010	2012
Nacional	17 158	16 857	23 903	23 596	24 593
Departamental	14 252	14 251	19 695	25 774	24 235
Vecinal	46 910	47 288	38 189	75 674	91 844
Total	78 320	78 396	81 787	125 044	140 672

Fuente: Cuánto (2013).

Empero esto es a todas luces insuficiente ante los requerimientos existentes por parte de las poblaciones del interior. No menos preocupante es el tema del mantenimiento de pistas y el de los vehículos automotores.

De otro lado, la seguridad vial es totalmente precaria e inseguro el transporte; basta con ver las estadísticas del elevado número anual de accidentes, choques, heridos, muertos, sin contar las enormes pérdidas materiales. En los últimos diez años han muerto más de 40 000 personas por accidentes de tránsito. Para muestra, entre enero y octubre de 2013 se accidentaron 384 buses y 524 camiones en las carreteras en el Perú. Asimismo, hubo un incremento impresionante del parque automotor que en 2012 superaba los 2 300 000 vehículos.

Esta situación, en la mayoría de casos, se debe, de un lado, a la falta de cumplimiento de las normas y a un comportamiento informal de las empresas que operan en el país. En efecto para el 77% del transporte de carga y pasajeros interprovincial opera informalmente en el país. De otro lado, esto es consecuencia de la poca e ineficiente fiscalización por parte de las autoridades del Estado, en particular en las zonas rurales más apartadas.



#### 5.5.4. Presupuesto agrario

El sector agricultura ha visto reducida su participación en el presupuesto público nacional.

Asimismo, el monto estatal destinado a la pequeña agricultura de 2011 fue de S/. 3 500 000, monto cercano al de 2008. En otras palabras, la pequeña agricultura ha venido perdiendo importancia en el presupuesto público nacional, de 3,2% en 2008 a 2,7% en 2011.

Conocido también es que los países que hoy son grandes exportadores de alimentos recibieron y aún siguen recibiendo apoyo integral del Estado, que se manifiesta en millonarios subsidios agrícolas.



## CAPÍTULO 6.

### MERCADOS AGROPECUARIOS

Los productores agropecuarios articulados al mercado se han incrementado en los últimos cuatro lustros; sin embargo, los que poseen menores extensiones están débilmente vinculados como compradores y vendedores en comparación con aquellos que tienen grandes y medianas extensiones.

La mayoría de estos productores abastece el mercado interno con cereales, tubérculos hortalizas y frutas. Un sector provee la agroindustria (lácteos, frutas, papa y derivados, vinos, cueros, etcétera) y un segmento minoritario —16 000 agricultores—, coloca sus productos en el mercado externo.

**Cuadro 12. Tasas de crecimiento del valor bruto de la producción (VBP) agrario por tipo de mercado (1996-2006)**

Años	Urbano	Restringido	Industrial	Externo
1996-2000	7,2%	5,8%	1,4%	8,3%
2001-2006	4,7%	1,4%	1,4%	12,1%

Fuente: datos de MINAG. DGIA. Elaboración de Agro Data CEPES, a partir de las categorías de análisis Hopkins-Figueroa.

A la luz de la estadística del cuadro anterior se constata que en décadas pasadas crecieron todos los mercados agropecuarios, siendo el de mayor tasa de crecimiento del VBP el mercado externo, bajo el impulso de la demanda de los cultivos no tradicionales y de alimentos frescos como frutas y hortalizas.

La producción para el mercado urbano es mayormente de panllevar. Según la ONG CEPES, de cada diez toneladas de alimentos cosechados seis provienen de la agricultura familiar integrada fundamentalmente por campesinos.

Al respecto, Héctor Maletta es menos optimista en cuanto a la contribución alimentaria de estos últimos y, más bien, señala que las fincas campesinas en América Latina tienden a generar una parte pequeña y decreciente de la producción agrícola total, inclusive de alimentos básicos (2009, p. 166).

Uno de los aspectos relevantes que ofrece la reciente data del IV CENAGRO es el salto en el número de productores agropecuarios que destinaron su producción a fines comerciales, que pasó de 321 000 (18%) en 1994 a 1 003 000 (41%) en 2012 —prácticamente se triplicó—.

Los agricultores que vendieron su producción al mercado local sumaron 987 000, mientras que 16 000 exportaron sus productos y 11 000 los dirigieron al sector agroindustrial.

## **6.1. EXPORTACIONES AGROPECUARIAS**

En 1990 el valor total de nuestras agroexportaciones alcanzó únicamente US\$ 300 000 000. Con el objetivo de incrementarlas se dieron leyes promocionales e impulsaron, desde aquel año a la fecha, diecisiete tratados de libre comercio (TLC), entre los que sobresalieron, por su repercusión, los firmados con Estados Unidos (2006), China, Canadá, Singapur, Corea, Chile y la Unión Europea.

En 2012, el Perú exportó uva, espárrago, plátano, palta, cacao, mango, café orgánico, etcétera, por más de US\$ 4 300 000 000. Algunos países redujeron sus importaciones, otros las aumentaron. Así, las exportaciones agropecuarias a los Emiratos Árabes Unidos se incrementaron en 41%.

Según la Cámara de Comercio de Lima (CCL), aquel año la uva, el espárrago, el frejol castilla y el maíz gigante fueron los productos más pedidos en el exterior.

## **6.2. IMPORTACIONES AGROPECUARIAS**

El Perú depende del 88,7% de las importaciones de trigo, maíz amarillo duro, arroz, aceites vegetales, lácteos, azúcar, cebada (maltera) y soja. El valor de las importaciones de alimentos en 2011 fue de US\$ 2 600 000, esto es el 7% del total de las importaciones del país. Dentro de este grupo resaltan las importaciones de bienes de capital, maquinarias y herramientas.



## CAPÍTULO 7.

### SEGURIDAD ALIMENTARIA

El término *seguridad alimentaria* alude al acceso físico, social, económico y nutricional a alimentos de calidad que aseguren el desarrollo, producción y crecimiento de las personas. También se le considera como la capacidad de un país de producir y alimentar a su población sin alteraciones.

La FAO señala que en nuestro continente los problemas de hambre y desnutrición no provienen de la escasez o de la insuficiente disposición de alimentos sino de la falta de acceso que muchos hogares sufren por no disponer de suficientes ingresos (2013, p. 19).

Según el Ministerio de Desarrollo e Integración Social, el 73% de la población en el Perú está en una situación media, a muy alta, de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.

En el Perú, existe una Estrategia Nacional de Seguridad alimenticia aprobada en 2004 pero que no muestra todavía resultados tangibles.

#### 7.1. TRANSGÉNICOS

Son conocidos también como organismos genéticamente modificados (OGM). Se denomina alimentos transgénicos a los obtenidos por

manipulación genética que contienen un aditivo derivado de un organismo sometido a ingeniería genética.

El recelo hacia los OGM surge por ciertos estudios que revelan que su consumo causa tumores en ratones y aumenta su infertilidad. En Alemania, por ejemplo, se ha prohibido el consumo de maíz transgénico.

En el Perú, hace varios años atrás, se prohibió el ingreso de las semillas de transgénicos por presión de la sociedad civil; ejemplo de ello fue la constitución de la plataforma «Perú, país libre de transgénicos» integrada por más de una docena de instituciones, las cuales hicieron más de un plantón frente al Ministerio de Agricultura en señal de protesta.

Hay quienes señalan que ya han sido sembradas semillas modificadas, lo cual estaría comenzando a afectar nuestra biodiversidad. Existe una clara presión por parte de ciertos grupos de interés para, de una vez y abiertamente, introducir en el campo los cuestionables transgénicos.

Por último, los cultivos transgénicos, en otros países donde se han liberado de las prohibiciones, vienen ocasionando serios problemas de contaminación genética y química por el uso de herbicidas, lo que representa un grave riesgo para los ecosistemas, la biodiversidad, la salud de la población, el aumento de dependencia alimentaria; además, repercuten en la productividad agrícola y en el acceso a los mercados.

## **7.2. BIOCOMBUSTIBLES**

Aquí hablaremos propiamente de los agrocombustibles, de aquellos insumos agrícolas que se emplean en la fabricación de alcohol y etanol para ser utilizados como combustibles para el transporte.

Debido a los efectos perjudiciales que producen al medio ambiente, los combustibles derivados del petróleo, a través de los



gases de efecto invernadero causantes del calentamiento global, se ha ido incrementando la producción de los biocombustibles en diversas partes del mundo.

En Latinoamérica, Brasil lidera este proceso; Ecuador y el Perú están en la misma línea de fomento de cultivos-insumos de la nueva agroindustria sustitutiva del petróleo.

Así pues, durante el gobierno de Alejandro Toledo, en agosto de 2003, se dictó la ley 28054 de promoción del mercado de biocombustibles, la cual en su primer artículo establece el marco general para promover el desarrollo de los biocombustibles. En su argumentación se señala la voluntad de fomentar la actividad agropecuaria, la agroindustria y el empleo. Ese mismo año se promulgó el reglamento de dicha ley, el decreto supremo 013-200-EM.

En el Perú, en los últimos años, varias empresas privadas están ampliando las áreas de cultivos destinadas a los agrocombustibles. Así, la empresa Caña Brava del grupo Romero ha sembrado 4000 ha en la margen izquierda del río Chira. Por su parte, Mapple Energy, empresa estadounidense, ha comprado 13 000 ha en Piura y San Martín para producir etanol de la caña de azúcar y de la palma aceitera. La empresa Palma del Espino, también del grupo Romero, ubicada en las localidades de Tocache y Uchiza en San Martín, igualmente ha ampliado sus áreas cultivadas.

Según el IV CENAGRO, la caña de azúcar para etanol cubre 10 502 ha y la superficie cultivada de palma aceitera se ha incrementado en 1700 ha. La pregunta obligatoria es si estos cultivos no están desplazando áreas de alimentos; como alguien dijo ¿gasolina o pan? Extraño dilema.



## CAPÍTULO 8.

### MEDIO AMBIENTE

La preocupación por el medio ambiente dejó de ser un tema exclusivo de los movimientos ecologistas y de unos pocos países. Desde la reunión en 1992, en Río de Janeiro, este tema forma parte de la agenda de todos los gobiernos y organismos internacionales, aunque con diversos niveles de compromisos y operatividad.

En el Perú, en los últimos veinte años, en relación con el medio ambiente, sobresale la disminución o pérdida de los recursos naturales por efecto del cambio climático, los derrames químicos del narcotráfico y la pequeña minería informal, los relaves mineros de las empresas y los derrames de las empresas petroleras. Asimismo, esto ocurre por la deforestación provocada por la sobreexplotación llevada a cabo por las empresas madereras; por la migración andina, que deja sin protección a los suelos; por el sobrepastoreo en terrenos en pendiente, y, por último, por la sobreexplotación del recurso hídrico en algunas regiones del país.

Lamentablemente existen pocas estadísticas actualizadas que den cuenta puntual de estos impactos. Según la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), en los últimos 25 años el cambio climático generó la desaparición del 22% de nuestros glaciales y, con ello, la pérdida de las principales fuentes de agua.

En el Día Mundial de la Vida Silvestre, que se celebra cada 3 de marzo, los voceros del MINAGRI estimaron que aproximadamente 400 especies de fauna silvestre se encuentran en peligro de extinción en el Perú a causa de la caza furtiva, la pérdida de su hábitat y el tráfico ilícito de animales.

Lo que sí es notorio y verificable es la elevada competencia —no sin conflictos de por medio— entre agricultores, ganaderos, comuneros nativos, y mineros, madereros, petroleros; unos pugnan por acceder, otros por defender dichos recursos considerados parte de su patrimonio y elementos centrales en sus vidas.

## 8.1. SUELOS

El Perú es un país de pocas tierras agrícolas, argumento más que sólido para protegerlas y ampliarlas. Estas vienen sufriendo daños en sus suelos, provocados por diversos factores y actores: erosión eólica e hídrica en la sierra, salinización en la costa, malas prácticas de los agricultores y el accionar del narcotráfico. La minería informal hace lo suyo al remover las tierras y verter químicos al suelo y a los ríos amazónicos, lo cual afecta a la flora y a la fauna y, con ello, a la biodiversidad. En efecto, los mineros, al tratar el oro empleando químicos (mercurio, entre otros), contaminan las tierras y las vuelven improductivas.

## 8.2. BOSQUES

Existen más 80 000 especies de árboles que pueblan nuestro planeta desde hace 370 000 000 de años. Desde su aparición:

[...] cumplen un papel fundamental en la regulación del clima global al absorber dióxido de carbono y evapotranspirar ingentes cantidades de agua hacia la atmósfera. Los árboles fueron para el hombre primitivo, desde que hizo su aparición hace cinco millones

de años, apoyo vital como sombra, refugio, alimento, combustible y materia prima para muchos productos (Llerena, Hermoza & Llerena, 2007, p. 79).

La FAO señala que en el mundo existen 4 000 000 000 de ha de bosques, 50% de los cuales son bosques tropicales naturales ubicados en América Latina, África y Asia; el resto corresponde a bosques templados del norte de Europa.

El Perú cuenta con 75 000 000 de ha, con lo cual ocupa el segundo lugar en América Latina después de Brasil. En ellas existen 2500 especies forestales diferentes. En la actualidad se aprovecha y sobreexplota de manera selectiva el cedro, la caoba, el tornillo, la moena, el lagarto caspi y el ishpingo.

Así pues, los procesos de tala de bosques se han incrementado en todo el mundo. En el Perú bordean los 9 500 000 de ha deforestadas. Contribuye a su eliminación definitiva el cambio de uso del suelo a actividades agropecuarias. Esta práctica negativa en el Perú ocasiona el 47% de emisiones de gases de efecto invernadero.

De otra parte, la exportación de productos forestales maderables alcanzó en nuestro país un valor *free of board* (FOB) de US\$ 354 600 000 en 2010. Los mercados más importantes fueron: China, México, Estados Unidos y República Dominicana. Paralelo al mercado de las maderas tropicales se encuentran el mercado de los productos forestales no maderables, como la algarroba, la tara, la Castaña, la uña de gato, la sangre de grado, el camu camu, etcétera (UICN, 2012).

Marc Dourojeanni Ricordi, exjefe de la División Ambiental del BID, declaró recientemente que «[l]amentablemente hay pocas posibilidades de que algo cambie para mejorar en el sector forestal, de hoy al 2021»<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> *Agronoticias*, 2013, 394, p. 28.

Por su parte, el MINAGRI, mediante su sistema de concesiones forestales, apunta al manejo de la sostenibilidad de los bosques públicos. Asimismo, concibió el Programa Nacional de Conservación de Bosques para la Mitigación del Cambio Climático, el cual fue aprobado en 2010.

### 8.3. CAMBIO CLIMÁTICO

Están ocurriendo importantes y necesarios debates en los organismos internacionales y nacionales sobre el origen y las consecuencias del cambio climático. Un foco de atención es la pérdida de glaciales y, por tanto, de la principal fuente de agua y de energía hidroeléctrica, necesaria para el desarrollo de los pueblos rurales.

En 1988, el científico de la NASA James Hansen, ante el Congreso de Estados Unidos declaró que el calentamiento global estaba en marcha, que el planeta Tierra mostraba una tendencia al calentamiento a largo plazo y que ello se debía, casi con toda seguridad, a los gases de efecto invernadero provocados por el hombre.

Según el Centro Tyndall de Inglaterra, a nivel mundial somos el tercer país más frágil al cambio climático después de Bangladés y Honduras, países que económicamente no son capaces de reponerse rápidamente de los desastres naturales.

Pese a tales señalamientos y muestras claras de la presencia del cambio climático, como el derretimiento de los glaciares y los problemas de agua que ya sufren algunas regiones, en particular las dedicadas a la agricultura, muchos gobiernos regionales aún no toman conciencia sobre el problema y sobre la necesidad de poner en marcha políticas de mitigación.

Un informe del Banco Mundial de 2009 advierte que el aumento del calentamiento global en 2° C, en promedio al año, puede ocasionar la extinción de los bosques amazónicos y una escasez de agua que

afectaría a 77 000 000 en la región de Latinoamérica y el Caribe para el 2020<sup>2</sup>.

Sobre el tema, el sociólogo Héctor Maletta, en un denso y polémico artículo, señala que «la agricultura en Latinoamérica y particularmente la agricultura campesina tradicional, incluyendo la de la sierra peruana no se verán dañadas catastróficamente por el cambio climático» (2009). Esta visión fue cuestionada por la consultora Victoria Cuba Ramos en un artículo de réplica a Maletta (2012).

Por su parte, el PNUD, en su último informe, registra mejoras en el índice de desarrollo humano (IDH) en el Perú; sin embargo, la entidad es clara en advertir que, sin medidas de adaptación y mitigación referidas al cambio climático, los avances en desarrollo humano pueden revertirse<sup>3</sup>.

Al respecto, Teófilo Altamirano (2014) señala que en unos quince o veinte años vamos a tener migrantes ambientales clarísimos en Lima, que se van a sumar a los que vienen por otras causas.

---

<sup>2</sup> *El Comercio*, 22 de abril de 2010.

<sup>3</sup> Suplemento económico de *El Comercio*, 28 de noviembre de 2013.





## CAPÍTULO 9.

### FACTORES SOCIOCULTURALES

#### 9.1. IDIOMA

El IV CENAGRO constata que el 68% de las personas que residen en los hogares de los productores agropecuarios aprendió hablar en la niñez el idioma castellano; el 6,1%, el quechua; y el 3,2%, el aimara.

El 32% de los productores agropecuarios hablan alguna lengua nativa (quechua, aimara, dialectos de la selva). Hay quienes estiman, como es el caso del lingüista Christian Lehmann, profesor de la Universidad de Erfurt, que para finales del presente siglo el quechua habrá desaparecido como lengua de comunicación en el Perú<sup>1</sup>.

Merece puntualizarse que las mujeres hablan con mayor intensidad y convicción el quechua en las comunidades campesinas (Alfaro, 2012, p. 56).

#### 9.2. RELIGIOSIDAD

El sincretismo religioso se muestra de manera visible en el campo peruano. Se sigue celebrando con carácter festivo a los *apus* y a

---

<sup>1</sup> *PuntoEdu*, 2013, 270(9), p. 16.

Jesucristo, a los santos y vírgenes cristianas. Basta mencionar las fiestas en homenaje a la Virgen de Paucartambo en Cusco o la Virgen de la Candelaria en Puno, a la mamacha Carmen en el valle del Colca o la celebración o procesión al Qoyllur Riti también en el Cusco; igualmente el pago a la tierra es una práctica que permanece con fuerza en muchas regiones rurales.

De otro lado, llama la atención el avance de los grupos evangélicos en el campo y la pérdida, a partir de la década de 1990, de influencia de los grupos religiosos católicos vinculados a la Teología de la Liberación.

El catolicismo ha caído un 13% en América Latina entre 1995 y 2014. Ese porcentaje es el mismo de feligreses que perdió la Iglesia católica peruana en los últimos dieciocho años. Según un estudio de Latinobarómetro, el catolicismo en nuestro país cae al 77%, luego de haber concentrado el 90% de creyentes en 1995. La data, lamentablemente, no discrimina por regiones.

**Cuadro 13. Afiliación religiosa de la población peruana en porcentajes (1972-2007)**

Religión	1972	1981	1993	2007
Católica	96,4%	94,6%	88,9%	81,3%
Evangélica	2,5%	5,6%	7,3%	12,5%
Otra religión	0,7%	0,2%	2,8%	3,3%
Sin religión	0,4%	0,2%	1,4%	2,9%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: INEI (1972, 1981, 1993, 2007).

La religión católica, pese a su disminución, sigue siendo la mayoritaria en el país, por ende, en el campo. Sobre este tema, el antropólogo José Sánchez dice que:

El rasgo principal del catolicismo peruano, como señalaba Manuel Marzal, es su pluralismo, expresado en una gran cantidad de asociaciones de fieles, tales como cofradías y hermandades, movimientos eclesiales, etcétera, congregaciones, órdenes religiosas y demás agrupaciones comprendidas en la división eclesiástica peruana por diócesis, arquidiócesis, capellanías, los institutos de vida consagrada, etcétera. Es decir, todo el universo católico más «oficial» (2012, pp. 103-107).

En el Perú existen numerosos grupos y familias etnolingüísticas (ver anexo) donde predominan las religiones animistas, aquellas que engloban diversas creencias en las que tanto objetos (útiles de uso cotidiano o bien aquellos reservados a ocasiones especiales) como elementos del mundo natural (montañas, ríos, el cielo, la tierra, determinados lugares característicos como rocas, plantas, animales, árboles, y otros) están dotados de alma y son venerados o temidos como dioses.

### 9.3. SALUD

La sierra, región donde se concentra el mayor número de productores agropecuarios, presenta el mayor porcentaje 26,7% de desnutrición del país.

Según un reporte del INEI de 2011 sobre desnutrición infantil, el 39,8% de niños menores de cinco años, residentes en las zonas rurales, no posee la altura adecuada. A ello se suma que una mala nutrición en los primeros años de vida limita las capacidades de desarrollo cognitivo y físico e incrementa la probabilidad de morir. En consecuencia, se estima que entre el 66% y el 89% de las muertes por enfermedades infecciosas son atribuibles a una desnutrición moderada o leve.

Las regiones con elevados niveles de desnutrición crónica infantil (DCI), coinciden con aquellas en las cuales una parte significativa de la producción se destina al autoconsumo.

Huancavelica y Cajamarca presentan porcentajes de desnutrición crónica de 36,7% y 27,8% respectivamente, a la vez que la importancia del autoconsumo respecto a producción total es del orden de 32,7% y 29,8%, cifras que contrastan con los menores porcentajes de desnutrición crónica de Tumbes y Tacna.

Según el *Reporte Perú* del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) de 2014, durante el periodo 2007-2012, el Perú ha conseguido reducir la tasa de DCI en más de 10%, pasando de 28,5% a 18,1% en cinco años. Asimismo, la brecha entre la zona rural y urbana en cuanto a la DCI se ha reducido de 30,1% en 2007 a 21,4% en 2012.

### 9.3.1. Anemia

De acuerdo con la Unicef, cinco de cada diez niños en las áreas rurales del Perú sufren de anemia. En Puno, se trata de siete de cada diez niños, aunque suene paradójico pues esta es una región ganadera donde las vísceras y la sangre del ganado son claves para combatirla. Allí no escasean los medios para enfrentarla, se trata entonces de problemas de conocimiento, información y de cambio de hábitos alimentarios de la población campesina y de grupos poblacionales en extrema pobreza.

En cuatro distritos de la provincia de Huanta intervenidos por el programa internacional «Acción contra el hambre», el índice de anemia disminuyó de 73% a 55%, gracias al empleo de métodos ancestrales, como la elaboración de comidas a base de sangre de oveja o cuy, que garantizan la cuota de hierro necesaria para combatirla.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la anemia constituye un grave problema de salud pública en el Perú que afecta

a más de la mitad de los niños en edad preescolar. Paralelo a ello las tasas de población con sobrepeso y obesidad han subido.

De otro lado, somos el segundo país en América del Sur con más alta tasa de tuberculosis y el tercero en América Latina, después de Haití y Bolivia, situación cuando menos preocupante.

#### **9.4. ESCOLARIDAD Y ANALFABETISMO**

Según el INEI, el porcentaje de peruanos iletrados en 2007 bajó de 12,8% al 7,1%, lo que significó una positiva reducción de 5,7% de analfabetos respecto a los niveles registrados en 1993. Cabe agregar que la mayor reducción se logró entre la población femenina, que en 2003 registraba 18,3% de analfabetismo y en 2007 solo 10,6%. Esto es una significativa disminución de 7,7%. En tanto, entre la población masculina el índice se redujo de 7,1% a 3,6%.

La disminución de las personas iletradas en las zonas rurales también fue relevante, pues descendió de 29,8% a 19,7% de acuerdo con el censo poblacional de 2007, lo que constituyó una positiva reducción del 10%.

En la década pasada, con la finalidad de avanzar más en la eliminación del analfabetismo, se creó el Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA) adjunto al Ministerio de Educación. Igualmente se estableció el Plan Nacional de Acciones 2006-2011.

De acuerdo con el último CENAGRO, el número de productores agropecuarios iletrados se mantuvo, empero subió el de quienes tienen educación primaria, secundaria y superior. En relación con los productores letrados, el panorama en 2012 fue el siguiente: 1 164 800 tenían educación primaria; 581 300, secundaria; y 161 500, educación superior. Cabe acotar que en el intervalo entre censos aumentó el

número de productores agropecuarios con estudios de secundaria y superior.

En diversos trabajos se señala el carácter conflictivo entre educación y desarrollo rural en tanto los campesinos educan a sus hijos para que dejen de ser precisamente campesinos. Al respecto, la antropóloga Patricia Ames, especialista en educación rural, dice que

las percepciones de los pobladores rurales, basadas en observaciones constantes de los niños y jóvenes y sus desempeños, coinciden en el cuestionamiento [a los logros alcanzados con la educación formal], coincidiendo que la educación en la ciudad es mejor, por lo que, aquellos que pueden, invierten lo necesario para que sus hijos se escolaricen en pueblos y ciudades cercanas (2014, p. 18).

Por su parte, Carmen Montero, investigadora social del IEP y especialista en estudios sobre la educación rural, al referirse a los cambios que ha producido y aún produce la educación escolar rural, escribe:

En el campo de la acción social y la política se señala también el hecho de que en la lucha por acceder a las escuelas se registraron importantes procesos de movilización de las comunidades por la demanda de escuelas y la dotación de maestros, adquiriendo protagonismo y presencia en el escenario nacional. Una limitación destacada, que no puede pasar desapercibida, es que a pesar de los avances y cambios registrados, las condiciones generales de vida de la población rural no habrían mejorado de manera sustantiva. La baja calidad de la educación recibida y la falta de políticas integradas para el desarrollo rural estarían en la base de esta dramática evidencia (2011, p. 54).

## 9.5. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La expansión sorprendente de la radio y la televisión, a partir de la década de 1960 y en tiempos más recientes, de la telefonía celular e internet entre los pobladores rurales ha contribuido a reducir aún más la brecha cultural entre el campo y la ciudad.

Ya en 2008 más del 25% de los hogares rurales contaban con telefonía celular, tendencia que ha seguido al alza y que ha favorecido una mayor conectividad inter e intrarregional. En cuanto a la telefonía instalada en todo el país en 2006 era de 2 812 936; en 2012 se había incrementado a 3 297 320.

De acuerdo con las estadísticas del Consejo Nacional de la Radio y Televisión (Concortv), en 2013, en todo el país operaban 3678 estaciones de radio, con predominio de las de frecuencia modulada. Por su parte, las estaciones de televisión llegaban a 1297.

Así pues, las estaciones de radio y televisión a nivel nacional, año tras año han ido incrementándose. En 2012 había 4532; en 2013, 4694, y en 2014 aumentaron 6% respecto al año anterior. Ello da un total de 4975 estaciones. Y con ello las ondas de ambos medios llegaron ya prácticamente hasta el último rincón rural.

En 2012 los hogares rurales con radio alcanzaban el 75%; con televisor a color, 40,9%, y con televisor en blanco y negro, 12,6%, según Cuánto (2013).

## 9.6. ASOCIATIVIDAD

Menos de la cuarta parte de los productores agropecuarios está integrada a alguna organización social. La asociatividad constituye un factor clave para que los productores tengan capacidad de negociación frente al Estado y al mercado y otros actores sociales.

El desafío actual para el Estado y la sociedad civil se resume en contribuir a organizar al 77% restante de productores, hoy institucionalmente débiles y dispersos. Tarea compleja que demanda tiempo, perseverancia y continuidad.

Ahí donde se han juntado productores agropecuarios emprendedores con el apoyo de la cooperación internacional y el Estado, en ciertas etapas, han tenido éxito económico, como es el caso de las asociaciones de productores de plátano, café y cacao orgánicos (Valcárcel, 2011). Y más recientemente de los productores de quinua orgánica quienes, favorecidos por los mejores precios que ofrecen el llamado *mercado justo* y la asistencia técnica belga (SOS FAIM), han incrementado la productividad del cultivo. Es el caso de la Asociación Central de Productores Multisectoriales de Quinua de Cabana (ASCENPROMUL), que reúne a 210 productores de quinua orgánica en la provincia de San Román en Puno, y que, con el apoyo mencionado, ha instalado una planta procesadora de este nutritivo grano andino.

Otros casos de asociación exitosa son las asociaciones de productores de maíz amarillo duro en Jequetepeque y los microparceros productores de hortalizas del valle de Santa Catalina<sup>2</sup>.

Asimismo, el IV CENAGRO indica la existencia de un total de 92 cooperativas agrarias en todo el país.

Por antigüedad destacan como ejemplos de asociatividad las cooperativas cafetaleras ubicadas en Cusco, Junín y Cajamarca, algunas con más de una década de funcionamiento.

La Cooperativa San Martín de Porres, ubicada en Tarapoto y fundada en 1963, aparece como un ejemplo exitoso de financiamiento rural con una cartera valorizada en S/. 2 500 000 y una tasa baja de morosidad.

---

<sup>2</sup> *La Revista Agraria*, 2010, 119.



### 9.6.1. Sindicatos agrarios

Durante el gobierno de Fujimori (1990-2000) se tuvo, en general, una política hostil frente a los sindicatos, los cuales, poco a poco, se han venido recuperando. En el sector agrario resultan contados con los dedos pero han ido creciendo particularmente en la región de la costa, con el fin de reclamar sus derechos laborales a las empresas agroindustriales.

A manera de ejemplo, en la empresa Camposol, tras una serie de movilizaciones y un paro de tres días de los trabajadores, se logró constituir un sindicato que ha sido finalmente reconocido por la empresa. Este movimiento se ha expandido a otras empresas de la región de La Libertad y hoy ya se han formado sindicatos en las empresas Ecus SAC, Sociedad agrícola Virú y Talsa. En Ica, la semilla de la sindicalización ha germinado en las empresas Coexa y Agrokasa<sup>3</sup>.

Una de las banderas de protesta de los obreros agrícolas de las agroindustrias ha sido que la labor que realizan en el campo no puede ser catalogada como trabajo decente en términos de la OIT, pues algunas empresas operan sin contratos, no pagan vacaciones ni gratificaciones.

### 9.6.2. Gremios agropecuarios

#### *Nacionales*

- Confederación Campesina del Perú (CCP)
- Confederación Nacional Agraria (CNA)
- Convención Nacional Agraria (Conveagro)
- Junta Nacional de Usuarios de los Distritos de Riego del Perú (JNUDRP). Institución que representa a 114 juntas, 1582 comisiones y más de 2 000 000 de productores agropecuarios.

---

<sup>3</sup> *La Revista Agraria*, 2007, 88.

### *Amazónicas*

- Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP)
- Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP)
- Federación Nativa de Madre de Dios (FENAMAD).

### **9.6.3. Gremios por línea de producción**

- Asociación de Ganaderos Lecheros del Perú (AGALEP)
- Asociación Departamental de Productores de Algodón de Piura
- Asociación Peruana de Productores de Algodón (ANPAL)
- Asociación Nacional de Productores de Caña de Azúcar
- Asociación Nacional de Productores de Carne Bovina (FONDGICARD)
- Asociación Nacional de Productores de Maíz y Sorgo
- Asociación Nacional de Conservacionistas de Vicuñas y Guanacos del Perú
- Asociación Nacional de Productores Ecológicos (ANPE)
- Asociación de Pequeños Productores Ecológicos (PEPROECO)
- Asociación Nacional de Productores de Cacao (APCCACAO)
- Asociación Peruana de Productores de Arroz (APEAR)
- Asociación de Productores de Papa Nativa (APPAPA)
- Confederación Nacional de Palmicultores y Empresas de Palma Aceitera (CONAPAL)
- Junta Nacional de Café (JNC)
- Sociedad Peruana de Criadores de Alpacas y Llamas Registradas (SPAR)
- Asociación de Productores Multisectoriales de Quinua de Cabana (ASCENPROMUL)

- Federaciones Agrarias
- Federación Agraria del Cusco
- Federación Unitaria de Campesinos de Melgar (integrante de la CCP)
- Rondas Campesinas de Cajamarca
- Coordinadora Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (CONACAMI)
- Asociación Peruana de Gastronomía (APEGA).

**Cuadro 14. Organizaciones agropecuarias y número de integrantes**

Organizaciones	Productores
Asociación de productores (general)	55 452
Asociación/cooperativa alpaquera	2678
Asociación de ganaderos	5543
Asociación de productores pecuarios	3415
Asociación cafetalera	4112
Asociación de agricultores	10 877
Asociación de criadores de cuyes	3432
Otras asociaciones	7145
Comisión de regantes	216 665
Comités de regantes	198 139
Asociación de productores de cacao	2522
Cooperativa agraria cafetalera	11 328
Cooperativa agraria	5149
Otras organizaciones	14 201
Total	517 667

Fuente: INEI (2012b).

Llaman la atención dos casos de empresas asociativas creadas por la reforma agraria, ley 17719, que continúan batallando por su existencia. Una es la SAIS Túpac Amaru en la región de Junín y la otra es La rural «Plaza», empresa de propiedad social ubicada en Carabaya (Puno), considerada líder mundial en la crianza de camélidos sudamericanos.

#### 9.6.4. Redes

- Red Nacional Mujer Rural
- Red del Desarrollo Rural (CIPCA, IEP, GRADE)
- Coordinadoras: Coincide
- Organización Nacional de Mujeres Indígenas andinas y amazónicas del Perú (ONAMIAP)
- ONG ruralistas con sede en Lima: DESCO, CEDEP, CEPES, SER, Flora Tristán, IEP, Instituto del Bien Común (IBC)
- ONG ruralistas con sede en provincias: CIPCA (Piura), DESCO (Arequipa), ARARIWA y CBC (Cusco), CEDEPAZ (norte), SEPAR (Junín), etcétera.

La institución Proética, en 2012, contabilizó 800 ONG en todo el país. Cabe señalar que en los últimos años la cooperación internacional cambió de prioridades y encaminó su apoyo sobre todo al África. A ello se suma que, por efecto de la crisis europea y norteamericana, los recursos económicos destinados al desarrollo rural en Latinoamérica fueron reducidos de manera significativa.

#### 9.7. POBREZA

En América Latina aproximadamente 77 000 000 de pequeños productores minifundistas y habitantes rurales sin tierras viven en condiciones de pobreza.

En el Perú, en 2011, la pobreza total se situó en 27,8%; y la pobreza rural, en un 56,1%. Por su parte, la pobreza extrema bordeaba el 30%. Existen aún 9 000 000 de peruanos envueltos en la pobreza y 1 500 000, en la extrema pobreza.

A comienzos de 2013, el INEI anunció que un poco más de 500 000 peruanos habían salido de la pobreza el año anterior, siendo más de la mitad residentes de las zonas rurales.

Las regiones con mayores porcentajes de pobreza resultaron ser Huancavelica, Cajamarca, Huánuco y Apurímac, que a su vez son las que cuentan con un elevado porcentaje de población rural. La pobreza y la pobreza extrema están directamente relacionadas no solo con la ruralidad, sino también con el bajo nivel de educación, con la presencia de lenguas nativas y de mujeres productoras. En Huancavelica la situación es dramática: nueve de cada diez pobladores vive en la pobreza.

En el texto «La pequeña agricultura en el Perú», editado por el grupo Propuesta Ciudadana, se señala que en la sierra rural el 62% de personas son pobres, mientras que en la costa urbana la proporción es de 18%, según data de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) del primer trimestre de 2012). Es claro que, aun cuando la pobreza rural ha disminuido en más de doce puntos porcentuales entre 2008 y 2011, el porcentaje sigue siendo el doble del nacional y poco más del triple que el de la costa urbana. Estas cifras revelan que el crecimiento económico iniciado en la década de 1990 ha beneficiado mayormente a las poblaciones del litoral y bastante menos a las de la sierra rural.

El informe de los ODM de la ONU indica que la pobreza en el país bajó a 25,8%, avance muy positivo pero todavía insuficiente.

La reducción de la pobreza obedece, en buena medida, a dos factores: el crecimiento económico y los programas sociales, como Juntos, de transferencia monetaria condicionada a compromisos

de la población en educación, salud y obtención del documento de identidad (DNI).

El ininterrumpido crecimiento económico y el incremento de los ingresos rurales durante dos décadas constituyen el primer factor que explicaría el 80% de la disminución de la pobreza. Los programas sociales aportan el 20% restante.

Hay hasta doce formas de caracterizar y medir la pobreza, una de ellas es la pobreza monetaria; otra es la estructural, que toma en cuenta más dimensiones y variables. Según la medición por el método de la pobreza monetaria, el Perú tiene 27% de pobres y con la medición multidimensional aumenta al 39,9%. Por eso hay quienes señalan que la medición por ingresos monetarios invisibiliza la pobreza.

Por otra parte, está comprobada la relación positiva entre el crecimiento económico del PBI agrícola y la reducción de la pobreza, por lo que existen fundamentos para implementar políticas de inversión productiva en el agro y mejorar las condiciones de vida de la población rural.

Entre 2004 y 2012 la pobreza en general se redujo en el Perú de 50% a 25,8%. A pesar de esos progresos en el ámbito rural, la desnutrición crónica afecta aún al 37% de la población, mientras que en el área urbana solo al 10%. Por último, no se discute que la pobreza haya sido reducida sino cuánto se incrementó la desigualdad, factor que bloquea el desarrollo integral.

## 9.8. GÉNERO

Con el paso del tiempo, por efecto del empuje de los movimientos feministas, ONG, el apoyo de la cooperación internacional, la educación (a través de cambios de valores y conductas), se han ido reduciendo las desigualdades de género. No obstante, en el campo peruano persisten,

en diversos planos de la vida, como lo testimonian las cifras aquí presentadas de conducción de la tierra, educación, empleo y salario.

En efecto, 692 000 mujeres conducen el 33% de las UA en el país. En las zonas rurales, se estima que un tercio de las niñas de entre doce y trece años no concluye la primaria y que cerca del 30% de mujeres adolescentes no termina la secundaria. El analfabetismo alcanza al 26% de las mujeres productoras agrarias, frente a tan solo un 9% en varones productores. Únicamente el 19% de mujeres productoras agropecuarias cursó educación secundaria, a diferencia del 29% de hombres.

En términos de empleo salarial las mujeres han aumentado sus opciones. De acuerdo con el IV CENAGRO, el 84% de mujeres, es decir, más de 3 700 000, son trabajadoras eventuales, tendencia común en muchos países latinoamericanos donde se las emplea en la cosecha de flores en Ecuador y Colombia; de manzanas y duraznos en Chile; y de espárragos, hortalizas y frutas en general en el Perú. Usualmente, los salarios que reciben son menores que el de los varones. Al respecto, puede revisarse el aporte de Ercilio Moura (2010).





## CAPÍTULO 10.

### MINERÍA Y AGRICULTURA

Esta actividad extractiva, insertada en el espacio rural mayormente andino, devino en la locomotora de la economía peruana en los últimos tiempos. Gerardo Damonte, a propósito del nuevo ciclo minero, escribió:

El desarrollo minero en el Perú está en gran medida ligado al devenir de la industria a nivel mundial. Desde hace poco más de una década las economías emergentes, en particular China e India, incrementaron de manera sustancial su demanda por minerales. A esto se le unió una pérdida sostenida del valor del dólar lo que en conjunto ha traído consigo que el precio de los minerales se eleve de manera progresiva. Con los precios altos, las grandes compañías mineras iniciaron una competencia por aprovechar las ventajas del mercado, lo que generó el crecimiento del sector a nivel mundial.

El crecimiento de la minería mundial se tradujo en dos procesos paralelos. En primer lugar, se produjo una fuerte concentración de capital. Las empresas formaron corporaciones buscando la integración vertical de la industria. En este sentido, las compañías iniciaron procesos de compra y fusiones con el fin de lograr una mejor posición en el mercado mundial, lo que se vio facilitado por la privatización de varias empresas estatales. De esta manera, el capital se fue concentrando en pocas corporaciones que mantienen el control

de todo el proceso extractivo, es decir, exploran, extraen, funden y refinan el mineral (Damonte, Fuller & Valcárcel, 2009, p. 8).

La denominada *nueva minería*, resultante de los procesos de reestructuración sectorial en el mundo, halló en nuestro país un terreno fértil. Por medio de grandes inversiones de capital dinamizó el sector, siendo la principal responsable del *boom* minero iniciado a mediados de 1990 y prolongado hasta 2008. Generó, en la práctica, un nuevo ordenamiento territorial en diálogo y confrontación con el sector agrario y centenares de campesinos e indígenas. En tanto que la minería requiere amplios recursos naturales (suelos, agua, bosques, etcétera), mayormente escasos, ha generado fuertes disputas con los pobladores aledaños a los proyectos mineros, no solo porque estos ocasionan prejuicios al medio ambiente, sino también porque la nueva tecnología minera no demanda mucha mano de obra, lo que defrauda las expectativas de la población lugareña de un empleo estable y bien remunerado. Lo más conveniente para las mineras es contratar personal, pero que esté técnicamente calificado. Esto, en alguna medida, se contrasta con las rentas y regalías mineras que dejan las empresas.

En efecto, ha habido múltiples conflictos sociales entre agricultores y empresas mineras. Tal es el caso de la empresa minera Xstrata Copper y el pueblo de Espinar en el Cusco, la empresa Manhattan en Piura y los productores de mangos. Conga, en Cajamarca, es uno de los casos más conocidos, pues existe una fuerte confrontación entre Yanacocha-Newton y un sector del pueblo cajamarquino mayormente campesino, otro ejemplo es Southern y los productores del Valle de Tambo en Arequipa. Existen también disputas entre comunidades nativas awajún y la empresa petrolera en la cordillera del Cóndor; y entre el Estado —y sus políticas favorables a las empresas extractivas (el perro del hortelano) — y las comunidades nativas, que culminaron

en el Baguazo, en Amazonas, con decenas de heridos, muertos, presos y desaparecidos, luego de una prolongada huelga.

La República Popular China, en camino a convertirse en una nueva gran potencia, está presente en las grandes inversiones mineras a través de tres megaproyectos cupríferos: Toromocho (en Junín), a cargo de la empresa Chinalco; y el proyecto Galeno (en Cajamarca), operado por la empresa estatal China Minmetals, que acaba de ganar la licitación del proyecto de cobre y oro Las Bambas (en Apurímac). Asimismo, algunos proyectos mineros medianos y grandes ya arrancaron en 2014. Por ello, se espera que la empresa canadiense HudBuy Minerals Inc. invierta una elevada suma de dólares en el proyecto de explotación de cobre y plata denominado Constancia, en Espinar, Cusco. También están la ampliación de Marcona (hierro) y el proyecto La Inmaculada, del grupo Hochschild. Por su parte, la Compañía de Minas Buenaventura inició la construcción de una planta de sulfato de manganeso en su mina Uchucchacua ubicada en Oyón, sierra de Lima. A ello se suman otros proyectos de diversas compañías mineras. Se estima que en 2014 la inversión minera total en el país ascendió a US\$ 800 000 000.

Pero también existe la pequeña minería informal artesanal, centrada principalmente en la extracción aurífera, que, a partir de la década de 1990 se ha extendido a lo largo del país, en particular en Arequipa, Ayacucho y Puno. Este tema ha sido estudiado por el sociólogo Percy Bobadilla y el psicólogo David Tarazona (2008). La minería informal genera empleo y construye pequeñas sociedades, pero simultáneamente contamina y destruye el medio ambiente, cuya expresión más dramática ocurre en Madre de Dios, donde la presencia del mercurio en la sangre de las poblaciones locales es una evidencia indiscutible de lo afirmado.

Esta región ha llamado la atención de los medios de comunicación por los nocivos y extendidos daños ocasionados al agua, los suelos, la flora y la fauna, por pequeños y medianos extractores de oro, mayormente migrantes andinos de origen campesino. Esta coyuntura no es nueva

y ya ha sido tema de estudio de la antropóloga Mercedes de León (1985), pero en la actualidad alcanza niveles dramáticos y complejos por el uso de maquinarias extractivas, tractores, retroexcavadoras, conformación de mafias nacionales e internacionales, trata de personas, prostitución, evasión tributaria, etcétera (Cabieses, 2011).

Se sabe que la cadena de exportación de oro ilegal factura alrededor de US\$ 2 000 000 000 al año. El editorial de *El Comercio*, del 19 de febrero de 2014, así lo atestigua, al subrayar que parece que el gobierno de Ollanta Humala ha emprendido una meritoria y tenaz embestida contra la minería ilegal. Esto, a su vez, ha suscitado la reacción de los grupos mafiosos, los mineros ilegales e informales que han salido a las calles de las principales ciudades del país pidiendo prórroga para poder formalizarse.

Pero también la gran minería, como la empresa metalúrgica estadounidense Doe Run Co., ubicada en Junín, ha sido y es altamente contaminante. Al respecto, un estudio de la División de Salud Ambiental de la Universidad de Saint Louis (Estados Unidos), en coordinación con el Arzobispado de Huancayo, respecto a la contaminación ambiental del complejo metalúrgico en los hogares de la Oroya y Concepción, concluía que:

Los resultados de cadmio, arsénico y antimonio que han sido estudiados proporcionan evidencia científica adicional que se suma al impacto negativo de la contaminación ambiental de plomo de La Oroya. En palabras de los pobladores de La Oroya, cada día son servidos un «cóctel tóxico» vía aire, agua, polvo y tierra. Estos primeros resultados proporcionan la evidencia científica que nos permite medir los elementos tóxicos que componen este cóctel para avanzar en la discusión de medidas de prevención que efectivamente contribuyan a detener el impacto de la crisis ambiental, y para empezar a implementar políticas y programas de prevención integral no solo para La Oroya sino para Concepción y otras poblaciones similares del valle del Mantaro (2005, p. 4).

## 10.1. DESARROLLO

Un balance efectuado por el grupo de profesionales del Grupo Propuesta Ciudadana consideraba que:

En los últimos veinte años, bajo el argumento de que el crecimiento económico por si solo disminuye la pobreza, no se implementaron políticas y programas consistentes de promoción del desarrollo rural, agrario y rural en la sierra y selva del país. Los programas existentes Aliados, Sierra Norte PROMASAR, Sierra Sur, cofinanciados con la cooperación internacional, tienen poco alcance y no han sido ampliados con recursos del tesoro público (s/f, p. 6).

A continuación, veamos las características centrales de varios de los programas y proyectos rurales realizados en los últimos veinte años.

### 10.1.1. Programa Sierra Exportadora

En 2006, durante el gobierno del presidente Alan García, se creó el Programa Estatal Sierra Exportadora, para tratar de repetir o replicar la experiencia exitosa de la agroexportación de la costa a los Andes. Tuvo como productos bandera para la exportación el haba fresca, la maca, el maíz blanco, el maíz morado y la papa.

### 10.1.2. Proyecto MARENASS

El MARENASS fue financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrario (FIIDA) e implementado por el MINAG. Esta iniciativa proponía contribuir a aliviar la pobreza en la sierra mediante el uso productivo y sostenible de los recursos naturales renovables con la participación organizada de los agricultores. Operó en Ayacucho, Apurímac y Cusco de 1998 a 2004.

Su objetivo general era «ampliar las áreas cultivables e incrementar el valor comercial de los recursos naturales productivos». Sus tres

objetivos específicos eran: a) cuantificar y calificar la magnitud de erosión de los recursos naturales de las comunidades campesinas del área objetivo; b) identificar la forma eficiente (tradicional o moderna) de recuperación, conservación y producción de los recursos naturales; y c) implementar métodos participativos que permitan la transferencia de las tecnologías identificadas.

A diciembre de 2001 habían participado directamente en las acciones del proyecto 20 015 familias de 360 comunidades (un promedio de 55 familias por comunidad), localizadas en 69 distritos diferentes<sup>1</sup>.

### 10.1.3. Corredor Puno-Cusco

Este programa de desarrollo rural, de sugerente título, fue aprobado en 1997 y su ejecución se inició en el año 2000. Tuvo como objetivo general incrementar los ingresos de la población rural pobre para contribuir a erradicar la pobreza extrema. Los objetivos específicos fueron: a) fortalecer el mercado de bienes y servicios no financieros orientándolos en función de la demanda y b) contribuir al fortalecimiento del mercado de bienes y servicios financieros rurales. El proyecto de Desarrollo Corredor Puno-Cusco se propuso, en concreto, la creación de negocios y el mercado de servicios relevantes para la lucha contra la pobreza rural en dos regiones del sur.

El área de ejecución incluyó un «corredor» a lo largo de la principal red vial entre las ciudades de Puno y Cusco y de sus ramales laterales, los cuales cubrían 128 distritos en catorce provincias (cinco del departamento de Puno y nueve del departamento del Cusco). El grupo objetivo incluyó a 30 000 familias de las cuales la mitad se beneficiaría directamente del proyecto, lo que representaba alrededor del 15% del total de familias rurales.

---

<sup>1</sup> [www.ifad.or/evaluation/public/html/exist/doc/pry/region/pl/Peru/per](http://www.ifad.or/evaluation/public/html/exist/doc/pry/region/pl/Peru/per)

La institución responsable de la ejecución fue el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) y su supervisión estuvo a cargo del FIDA.

#### **10.1.4. Sierra Productiva**

Esta iniciativa privada nace de la confluencia de intereses entre la Federación Campesina del Cusco y un grupo de profesionales del Instituto para una Alternativa Agraria (IAA). Promueve la aplicación de una docena de tecnologías a través del sistema de capacitación de campesino a campesino; siendo el riego por aspersión y los fitotoldos las más resaltantes. Asimismo, fomenta el mayor consumo de hortalizas y de carne de cuy entre la población campesina participante del programa.

María Fernanda Vivanco (2013) ilustra muy bien el funcionamiento de este programa en el caso de la comunidad campesina de Yanaoca en el Cusco.

#### **10.1.5. Desarrollo alternativo**

Mención aparte merece el Programa de Desarrollo Alternativo de USAID-Perú (PDA), el cual fue ejecutado en las regiones de San Martín, Ucayali y Huánuco bajo la cooperación técnica y financiera del gobierno de los Estados Unidos y la supervisión de la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA). Se llevó a cabo en los últimos lustros y tuvo como objetivo explícito promover, en las zonas erradicadas del cultivo de la coca, mejores condiciones de vida en más de 1000 comunidades de las regiones mencionadas. Su actividad estuvo centrada en la promoción del grano de cacao, para lo cual se instalaron más de 30 000 ha de este cultivo, con lo cual se logró que la región de San Martín sea ahora la primera productora de cacao del país. También, aunque en menor medida, se promovió el cultivo de café y palmito. En total, el programa involucró a 1079 comunidades

y a 7467 familias que, en el periodo 2002-2010, firmaron acuerdos con el PDA y DEVIDA (USAID Perú-DEVIDA, 2011). Esta parece ser la única experiencia del PDA que no fracasó en la Amazonía.

#### 10.1.6. Haku Wiñay («Vamos a crecer»)

Fue promovido por FONCODES en Chumbivilcas, Cusco. Se trata de un proyecto de desarrollo productivo «Mi chacra emprendedora», que involucra a 21 400 hogares rurales. Se encuentra en plena ejecución.

#### 10.1.7. Qali Warma («Niño vigoroso»)

Es una iniciativa surgida durante el actual gobierno de Ollanta Humala. Parte de la desactivación del Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA), y cuenta con un esquema más local y participativo. Además, propone como beneficiarios a los niños de educación primaria e Impulsa los comités alimentarios conformados por maestros y padres que se encargan de comprar, preparar y distribuir los alimentos.

**Cuadro 15. Programas de alivio a la pobreza en las zonas rurales.  
Productores agropecuarios cuyos hogares tienen acceso  
a algún programa social**

Región	Vaso de Leche y CP	Juntos	Desayuno almuerzo escolar	Pensión 65	Cuna más y wawa wasi	Otro
Costa	48 200	15 300	19 100	5400	1000	1900
Sierra	324 600	323 200	236 700	71 400	10 100	14 800
Selva	120 000	52 600	82 600	4000	1400	3800
Total	492 800	391 100	338 300	30 800	12 400	20 600

Fuente: INEI (2012b).



Para una visión más amplia del desarrollo rural en los Andes peruanos puede consultarse el excelente trabajo de Trivelli, Escobal y Revesz (2009).

## 10.2. TURISMO

Según el BID, el turismo internacional en América Latina y el Caribe ha crecido en 50% en la última década.

En el país, el turismo ha avanzado considerablemente desde hace veinte años. En 2013, la cifra de viajeros foráneos llegó a 3 200 000 y se estima en 2014 se incrementó a 3 800 000 según el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR). Tal cantidad de visitas generaría un movimiento económico a favor del Perú de US\$ 4 000 000 000. Destacan por su número los turistas procedentes de Chile, Argentina, Ecuador, Venezuela, Francia, Estados Unidos y Japón.

Se estima que el flujo de turistas extranjeros se duplicará a mediano plazo, impulsado por un eficaz protocolo de visitas a Machu Picchu y la descentralización de destinos del país, ya que en algunas localidades, como en el norte del país, se desarrollarán iniciativas como la Ruta Moche; lo mismo en el valle del Colca en el sur y en la Amazonía en el oriente.

En el caso de los turistas chilenos, estos ingresan al Perú en elevado número, mayormente por tierra; una proporción de ellos lo hace por razones económicas vinculadas a la salud pues la atención de médicos y dentistas les sale menos costosa en nuestro país. También llegan al Perú por razones gastronómicas; Tacna cuenta con más de 450 restaurantes de todo tipo y para todo bolsillo. A esto se le llama *turismo fronterizo*.

El antropólogo Guillermo Salas señala que en comunidades como Pisac, en el Cusco, las familias campesinas se han estado articulando fuertemente al turismo a través de la producción de artesanías,

de cerámica, textiles teñidos con tintes naturales, mediante el desarrollo aún incipiente del turismo vivencial (2010, p. 649). Se habla igualmente de un ecoturismo y de un turismo de aventuras.

En la actualidad se está pensando en clústeres hoteleros, esto es, empresas que han identificado áreas para construir hoteles en Puno, Cajamarca, Iquitos, Tarapoto, Yurimaguas, Chiclayo, Tumbes y Lima.

El turismo interno también ha dado un salto importante. Así pues, el *turismo campestre* cercano a las ciudades ha tenido también su *boom*. Cieneguilla, Chosica, Lurín y Lunahuaná son buenos ejemplos de lo dicho para el caso de los pobladores limeños. A mediados del siglo XX, Cieneguilla era una hacienda algodонера. La reforma agraria la expropió; luego, las parcelaciones contribuyeron a su conversión en catorce 14 000 predios más bien pequeños. Una parte se fue transformando en negocios familiares, sobre todo en restaurantes campestres —a donde concurren masivamente, sábados y domingos, las clases medias urbanas a descansar, distraerse y reencontrarse con el sol en época de invierno—.

Otro ejemplo puntual es el Club Santa Rosa de Quives, en el valle del Chillón, que se formó en 2006 para atender la demanda de la población de los distritos más prósperos de Lima Norte y el Callao. Cuenta con 300 000 m<sup>2</sup> de extensión y un número en crecimiento de socios y visitantes urbanos.

Existen pocos trabajos sobre este tema desde las ciencias sociales, uno de ellos, de carácter pionero, es el de Norma Fuller (2009).

### 10.3. EL *BOOM* GASTRONÓMICO Y MISTURA

En el Perú existen 118 046 empresas que ofrecen servicios de comida y bebida. Según el INEI, solo en 2013 se crearon 20 476 nuevos negocios en este rubro, pero cerraron 5892. El balance en términos cuantitativos es positivo.

Cada año, desde 2008, en la ciudad de Lima se reúnen promotores de la comida peruana, chefs extranjeros y peruanos, estudiantes de cocina, productores agropecuarios y miles de consumidores alrededor de un espacio de encuentro económico, alimenticio y cultural: la feria gastronómica Mistura.

APEGA, institución que lidera el chef Gastón Acurio, está promoviendo la llamada alianza cocinero-campesino con varios objetivos: reivindicar los alimentos nativos, recuperarlos para la dieta nacional y su difusión en el mundo, impulsar procesos de organización mediante cadenas y clústeres de los productores, y evitar la intermediación que encarece los productos agropecuarios.

Recientemente ha sido publicado un estudio coordinado por el economista Alan Fairlie y otros, sobre la articulación de la gastronomía con otros sectores económicos del país:

Se ha evidenciado que la alianza cocinero-campesino es más una aspiración que una realidad tangible en las diferentes regiones donde se desarrolló el estudio. Empero se ha constatado el creciente interés entre actores públicos y privados por avanzar en esta dirección, lo cual constituye una oportunidad que no debe desaprovecharse. Es fundamental que la alianza cocinero-campesino no sea percibida como filantropía o caridad, sino más bien como una estrategia de negocio que puede brindar buenos retornos económicos y sociales. Para hacer realidad esta aspiración, los beneficios de participar en alianzas cocinero-campesino deben ser mayores que los costos. Asimismo es indispensable contar con productores que garanticen calidad, buen precio y cumplimiento, así como empresarios gastronómicos interesados en darle un valor agregado de carácter social y cultural a la oferta culinaria (2012, pp. 160-161).

#### 10.4. REGIONALIZACIÓN

Iniciada en 2002 durante el gobierno de Alejandro Toledo, la descentralización está marcada por el estancamiento. Como escribió Efraín Gonzales de Olarte: «Este proceso fundamental para la democratización del país se está pasmando» (2009).

Basta con ver la cantidad de municipalidades y gobiernos regionales que no pueden ejecutar sus presupuestos por falta de capacidad de gestión, de cuadros técnicos o de voluntad política, entre otras razones relevantes.

Se acusa a los funcionarios de los gobiernos regionales de despilfarrar los recursos en obras fastuosas sin ninguna implicancia en el desarrollo local ahí donde hay necesidades urgentes de pistas, servicio de agua y desagüe.

Al respecto, el urbanista Jorge Ruiz de Somocurcio señala que «en pleno proceso de modernidad, no saben cómo traducir esa bonanza en elementos de identidad»<sup>2</sup>.

Existen graves acusaciones de casos de corrupción de funcionarios que han entrampado y dañado la imagen del proceso de regionalización, como acontece con las actuales autoridades del gobierno regional de Áncash y Tumbes.

Pero también es posible identificar algunas experiencias positivas como la de la región Piura y la cooperación alemana GTZ para la concertación de la III Fase del Programa Desarrollo Rural Sostenible (PDRS), cuyo objetivo era que la población pobre de las zonas rurales de dicha región aproveche mejor los recursos disponibles, según criterios de mercado y sostenibilidad<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> *El Comercio*, 30 de abril de 2014.

<sup>3</sup> *Boletín PDRS*, 1, 2011.

## A MANERA DE SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN

- En las dos últimas décadas constatamos en el Perú la continuidad del modelo neoliberal, extractivista primario exportador y de servicios. Las inversiones de capital han proseguido y con ellas, el crecimiento económico del país, aunque a ritmos menores en los dos últimos años por efecto de la crisis internacional iniciada en 2008, y la desaceleración de la economía de la República Popular China, que venía oficiando de locomotora, jalando los vagones de múltiples economías nacionales y locales.
- Asistimos a la ampliación de los procesos de urbanización; expresión de ello es el *boom* de la industria de la construcción, que en solo dos décadas ha transformado velozmente la fisonomía de los pueblos y ciudades del Perú. Por su lado, la informalidad, el pequeño comercio y los servicios continúan marcando su impronta en las urbes.
- En el agro peruano algunas tendencias socioeconómicas se han mantenido y aparecieron nuevas. Hay un crecimiento demográfico, pero menor que en las zonas urbanas. Las familias rurales crecen lentamente a la vez que decrecen en su tamaño; hoy, en promedio, las integran tres miembros. Las tasas de migración rural también se han reducido.

- Los productores agropecuarios se incrementaron en 600 000 y la superficie agrícola ya supera los 4 000 000 de ha.
- En cuanto a la tenencia de la tierra ha persistido la atomización de la propiedad de la tierra expresada en el crecimiento del minifundio sobre la base de la subdivisión de las pequeñas y medianas UA por razones de herencia, así como de la expansión de la frontera agrícola en suelos vírgenes.
- Paralelamente a este proceso de mayor fragmentación de la tierra, se observa el incremento del tamaño de las grandes propiedades, y con ello, el aumento de las dimensiones de las empresas capitalistas y del número de sus trabajadores, en particular los asalariados eventuales. Un nuevo dualismo estructural se posesiona del campo.
- La condición de campesinos a medio tiempo, o semicampesinos, continúa expresándose en tanto el 40% o 50% de sus ingresos provienen de actividades fuera de la parcela; ya sea en el comercio, servicios, construcción, o participando como asalariados agrícolas temporeros o en otras actividades económicas. Esta es una característica estructural de la sociedad rural peruana.
- Se han expandido los mercados agrícolas tanto internos como externos. En la actualidad, el 40% de los productores agrarios destina sus cosechas a fines comerciales; con ello, han cruzado la frontera del mercado.
- El incremento de las fábricas en el campo ha aumentado el número de trabajadores asalariados, mayormente de los eventuales o temporeros, sobre todo en la región de la costa, donde destacan, por su número, las mujeres trabajadoras. Lo mismo en la conducción de las parcelas de propiedad familiar. Todo ello no parece encajar con quienes sostienen que el campo se estaría «desfeminizando».
- Se observa igualmente la expansión de la superficie bajo riego, el aumento de la oferta del crédito monetario y la mayor difusión de

innovaciones tecnológicas (sistemas de riego, mejoras de semilla, mecanización, etcétera) y prácticas productivas consideradas más avanzadas; aquello que en la década de 1990 algunos economistas, como Efraín Gonzales de Olarte, llamaron «la lenta modernización de la economía campesina».

- La producción agrícola y ganadera creció pero a ritmos más bien moderados, con excepción de la destinada a los mercados internacionales.
- Pese a los innegables avances modernizadores existen bolsones de agricultura campesina muy atrasada en Huancavelica, Huánuco, Cajamarca y Apurímac, que sobreviven en condiciones de carencias, baja inversión, productividad y pobreza, todo lo cual expulsa a la población fuera del campo. Esta es, sin duda, expresión del avance desigual del capitalismo en territorio peruano.
- En el marco de la globalización en curso, en 1990 en nuestro país se inició un nuevo ciclo minero que se tradujo en fuertes inversiones en las localidades rurales, con el mayor flujo monetario y la presencia del canon, sobre canon y regalías mineras. Todo ello generó externalidades positivas y negativas, siendo una de las principales fuentes de crecimiento económico y de los mayores conflictos sociales ocurridos en el campo en los últimos tiempos.
- Las comunidades campesinas y nativas han aumentado y están más integradas a los mercados pero también más sometidas a fuertes presiones externas por los recursos que disponen en sus territorios, lo cual genera fuertes disputas.
- Hemos asistido a la emergencia de la cuestión indígena liderada por las poblaciones amazónicas, cuyo hito más alto fue la protesta y las movilizaciones de 2008 y 2009, y una prolongada huelga al término de la cual se produjeron los sangrientos sucesos del Baguazo contra la política del despojo de los recursos naturales,

fundamentada en el artículo «El perro del hortelano», del entonces presidente de la República Alan García.

- La política agraria del actual gobierno de Ollanta Humala refleja imprecisión y vacilación política sobre el tema de los derechos de los pueblos indígenas y comunidades campesinas, y se inclina por el crecimiento de la economía en general y la agricultura en particular, a través de las grandes empresas agroexportadoras y las inversiones extranjeras de corte extractivo.
- Paralelamente, el cambio climático está asentando sus reales dimensiones, pues en los últimos 25 años generó la desaparición del 25% de nuestros glaciales y, con ello, la pérdida de una de las principales fuentes de agua, sin la cual no hay agricultura ni desarrollo rural.
- Por el lado de los cambios y permanencias socioculturales, resalta el mayor nexo entre los mundos rural y urbano, como consecuencia del incremento de 50 000 km de carreteras; de la ampliación de la cobertura eléctrica (al 80%); de la educación que presenta más personas con secundaria y educación superior; de los medios de comunicación (internet y telefonía), que han posibilitado el mayor flujo de personas, bienes e información. Todo ello indica que crecieron el mercado interno y la conectividad, lo que conlleva la profundización de la modernización del campo aunque de manera desigual. En suma, una nueva ruralidad está emergiendo en el campo peruano.
- En cuanto al idioma, la supervivencia del quechua a mediano plazo viene siendo cuestionada.
- La religión católica está perdiendo influencia y están avanzando los grupos evangélicos en el campo y la ciudad. Según un estudio de 2014 del Latinobarómetro, el catolicismo en nuestro país cayó al 77% luego de haber concentrado el 90% de creyentes en 1995.



- El turismo rural acrecentado es otro de los vehículos de acercamiento entre el campo y la ciudad y fuente de empleo e ingresos rurales, aunque aún esté muy focalizado en determinados lugares como el Cusco.
- La asociatividad resulta baja en las zonas rurales. Solo una cuarta parte de los productores agropecuarios está asociada a alguna organización social.
- En cuanto a la equidad de género, el número de varones predomina en la conducción de las UA, empero las mujeres están aumentando su participación. Lo mismo ocurre en su condición de trabajadoras asalariadas eventuales en las empresas agroindustriales exportadoras, cuya situación laboral aún dista de lo que la OIT denomina *trabajo decente*.
- Su nivel de escolaridad es menor que el de los varones; el 30% de las mujeres rurales no termina la secundaria.
- La pobreza en el país se redujo, pero bastante menos en las zonas rurales, donde abarca aproximadamente la mitad de su población.
- En relación con la salud en el campo, las tareas del Estado son múltiples. Datos recientes del INEI y la Unicef señalan que la desnutrición crónica afecta al 37% de la población, que cinco de cada diez niños en las áreas rurales sufren de anemia y que el 40% de los niños menores de cinco años residentes en ellas no posee la altura adecuada para su edad, fruto de la desnutrición crónica que padecen.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, Julio (2012). *Las culturas andinas y el desarrollo empresarial en el Perú del siglo XXI*. Lima: Universidad Nacional Agraria La Molina.
- Alvarado, Fernando (2004). *Balance de la agricultura ecológica en el Perú 1980-2003*. Lima: SEPIA.
- Alvarado, Gina (2004). *Las ONG y el crédito para las mujeres de menores ingresos: debates sobre el desarrollo* [documento de trabajo 137]. Lima: IEP.
- Alvarado, Javier (1987). En los límites de la economía de mercado: el crédito campesino. En VV. AA., *La lenta modernización de la economía campesina* (pp. 179-233). Lima: IEP.
- Ames, Patricia (2014). Educación en el campo: ¿conectada con el desarrollo rural? *La Revista Agraria*, 14(158), 18-19.
- Anderson, Jeanine (2012). *La migración femenina peruana en las cadenas globales de cuidados en Chile y España*. Lima: ONU Mujeres.
- Altamirano, Teófilo (2006). *Remesas y nueva fuga de cerebros. Impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Altamirano, Teófilo (2009). *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: CISEPA-PUCP.

- Altamirano, Teófilo (2014). *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Aramburú, Carlos (1979). El campesinado peruano: crítica a Maletta. *Análisis*, 8-9, 109-135.
- Arias, Custodio & Julio Mejía (2000). *Globalización, agroindustria y trabajo femenino. La producción de espárrago en el valle de Ica*. Lima: Federación Provincial de Mujeres de Ica.
- Barclay, Frederica y otros (2009). *Perú: crónica de un engaño* [informe IWGIA 5]. Lima: IWGIA-ODECOFROC-Racimos de Ungurahui.
- Bebbington, Anthony (2011). *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas*. Lima: IEP-CEPES.
- Bobadilla, Percy & David Tarazona (2008). *Nosotros hacemos los pueblos... El empoderamiento en la minería artesanal. Los casos de algunas localidades de Arequipa, Ayacucho y Puno*. Lima: Proyecto Gama.
- Boyd, Chris (2013). *Políticas públicas para las mujeres rurales en el Perú*. Lima: IEP.
- Bryceson, Deborah, Cristobal Kay & Jos Mooij (2001). *Disappearing Peasantries? Rural Labour in Africa, Asia and Latin America*. Londres: ITDG Publishing.
- Cabieses, Hugo (2000). Balance de la situación regional: preguntas y propuestas sobre desarrollo alternativo. En SEPIA VIII, *Perú: el problema agrario en debate* (pp. 609-637). Lima: ITDG.
- Cabieses, Hugo (2011). La minería informal en Madre de Dios es un problema complejo que demanda articulación y voluntad política del gobierno [entrevista]. *La Revista Agraria*, 133, 10-11.
- Caillaux, Miguel (2011). Entrevista al ministro de Agricultura, Miguel Caillaux. *La Revista Agraria*, 135, 4-5.
- Castillo, Pedro y otros (2007). *¿Qué sabemos de las comunidades campesinas?* Lima: Allpa.

- Cavero, Martín (2011). *Después del Baguazo. Informes, diálogo y debates*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP.
- CONCORTV-Consejo Nacional de la Radio y Televisión (2014). *Informe*. Lima: CONCORTV.
- Contreras, Carlos (1986). *Campesinado y minería en la sierra central en el siglo XX*. Cusco: Allpanchis-IPA.
- Cuánto (2013). *Anuario estadístico. Perú en números, 2013*. Lima: Cuánto.
- Cuba, María Victoria (2012). Réplica a Maletta, Héctor (2009). El pan del futuro: cambio climático, agricultura y alimentación en América Latina. *Debates en Sociología*, 34, 117-116.
- CVR-Comisión de la Verdad y Reconciliación (2004). *Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: CVR.
- Damonte, Gerardo (2009). Ciencias sociales y gran minería: una agenda de investigación. En VV. AA., *Minería, turismo y agroindustria. Nuevos ejes económicos* [cuaderno de trabajo 7]. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP.
- De León, Mercedes (1985). *La modalidad del enganche y su relación con la explotación de la mano de obra andina migrante en Madre de Dios*. Cusco: Allpanchis.
- De Pablo, Jaime y otros (2014). El negocio internacional de espárrago. *Revista de la CEPAL*, 112, 169-196.
- Deere, Diana (1982). La proletarianización y el trabajo agrícola en la economía parcelaria: la división del trabajo por sexo. En Magdalena León (ed.), *Debate sobre la mujer en América Latina y El Caribe* (pp. 9-27). Bogotá: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
- Defensoría del Pueblo (2011a). *Informe de la Defensoría del Pueblo intitulado «La electrificación rural en el Perú: Derechos para todos»* [informe 149]. Lima: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (2011b). *Reporte de Conflictos Sociales*, 92.

- Del Pozo-Vergnes, Ethel (2004). *De la hacienda a la mundialización. Sociedad, pastores y cambios en el altiplano peruano*. Lima: IFEA-IEP.
- Diez, Alejandro (2012). *Tensiones y transformaciones en comunidades campesinas*. Lima: CISEPA-PUCP.
- Dirven, Martine (1995). *Agroindustria y pequeña agricultura, síntesis comparativa de distintas experiencias*. Seminario nacional sobre agroindustria y pequeña agricultura: experiencias y propuestas de políticas organizado por el CEPAL y la FAO. Lima, del 28 al 29 de setiembre.
- Dollfus, Olivier (1981). *El reto del espacio andino*. Lima: IEP.
- Eguren, Fernando (2013a). El IV Censo Nacional Agropecuario muestra que sí hay latifundios. *La Revista Agraria*, 155, 7.
- Eguren, Fernando (2013b). Novedades sobre el IV Censo Nacional Agropecuario. *La Revista Agraria*, 147, 10-11.
- Eguren, Fernando (2014). Las políticas del actual gobierno promueven el latifundio. *La Revista Agraria*, 158, 10-11.
- Fairlie, Alan, Marcel Valcárcel, Norma Correa Aste, José Tavera & Mónica Bonifaz (2012). *Cadenas productivas y clústers en el sector gastronómico peruano*. Lima: Tarea.
- FAO-Food and Agriculture Organization (2013). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*. Roma: FAO.
- Figuroa, Adolfo (1981). *La economía campesina en la sierra del Perú*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Fuller, Norma (2009). *Turismo y cultura. Entre el entusiasmo y el recelo*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Gasché, Jorge & Napoleón Vela (2011). *Sociedad bosquesina*. Tomos I y II. Lima: IIAP-CIES-CIAS.
- Ginocchio Salazar, Luis (2011). *Pequeña agricultura y gastronomía*. Lima: APEGA.
- Gonzales de Olarte, Efraín (1964). *Economía política del campesinado en el Perú*. Lima: IEP.

- Gonzales de Olarte, Efraín (1994). *En las fronteras del mercado. Economía política del campesinado*. Lima: IEP.
- Gonzales de Olarte, Efraín (1996). *El ajuste estructural y los campesinos*. Lima: IEP.
- Gonzales de Olarte, Efraín (2009). *Desarrollo integrador, descentralizado y exportador «DIDE». Una vía para el desarrollo humano en el Perú* [ensayo preparado para el VIII Diálogo Democrático «Tendencias y desafíos de la democracia peruana en el nuevo periodo»]. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana [versión modificada].
- Grupo Propuesta Ciudadana (s/f). *La pequeña agricultura en el Perú*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.
- INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática (1977). *Censo Nacional de Población*. Lima: INEI.
- INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012a). *IV CENAGRO. Resultados definitivos*. Lima: INEI.
- INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática (2012b). *IV CENAGRO. Resultados preliminares*. Lima: INEI.
- Izaguirre, Lorena & Jeanine Anderson (2012). *Implicancias de la migración laboral femenina peruana en las mujeres migrantes y sus familias*. Lima: UNFPA.
- Korovkin, Tanya (2002). Cut Flower Exports, Female Labor and Community Participation in Highland Ecuador. *Latin American Perspectives*, 30(4), 18-42.
- Llerena, Carlos, Rosa María Hermoza & Luis Llerena (2007). Plantaciones forestales. Agua y gestión de cuencas. *Debate agrario*, 42, 79-110.
- Maletta, Héctor (2009). El pan del futuro: cambio climático, agricultura y alimentación en América latina. *Debates en Sociología*, 34, 117-176.
- Mena, Magrith (2012). (De)construyendo ilusiones: cambios intergeneracionales y de género en las aspiraciones educativas. *Debates en Sociología*, 37, 5-42.

- MIDIS-Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (2013). *Reporte Perú. Desnutrición crónica infantil. Metas al 2016*. Lima: MIDIS.
- Monge, Carlos (1967). La pequeña agricultura andina: perspectivas en el contexto actual. En VV.AA., *Pequeña agricultura en el Perú. Presente y futuro*. Lima: PACT.
- Montero, Carmen (2011). Educación y desarrollo rural: reflexiones y temas para el debate. En Flormarina Guardia Aguirre y Óscar Toro Quinto (eds.), *Educación rural andina: capacidades tecnológicas y desafíos territoriales* (pp. 47-56). Lima: DESCO.
- Moura, Ercilio (2010). *Prácticas discriminatorias en las relaciones sociolaborales en la agroexportación del espárrago en Ica, Perú: 1999-2009*. Tesis de magister en Sociología. Lima, PUCP.
- Murra, John (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (pp. 59-115). Lima: IEP.
- Oliart, Patricia (2008). Temas para la investigación y la reflexión en torno a la sexualidad adolescente en el Perú rural. En María Emma Mannarelli, Nina Laurie y Patricia Oliart (eds.), *Desarrollo rural y sexualidad. Reflexiones comparativas*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.
- Raimondi, Antonio (1874). *El Perú*. Lima: Imprenta del Estado.
- Remy, María Isabel (2013). ¿Feminización de la agricultura peruana? *La Revista Agraria*, 158, 8-9.
- Salas Carreño, Guillermo (2010). Acerca de la antigua importancia de las comparsas de wayri chunchu y su contemporánea marginalidad en la peregrinación de Quylluriti. *Anthropologica*, XXVIII(28), 67-92. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0254-92122010000100004](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92122010000100004)
- Sánchez, Aníbal (2012). *Acumulación de capital y reproducción en la agricultura peruana, 1970-2008*. Lima: Colección Agrosaber del Banco Agrario.



- Sánchez, José (2012). Religión y desarrollo en la perspectiva de la globalización. Una mirada desde el Perú. En Farhang Morady y Bruno Debenedetti Luján (eds.), *Sociedad compleja. Justicia y desarrollo* (pp. 101-158). Lima: Ediciones del Hipocampo.
- Trivelli, Carolina, Javier Escobal & Bruno Revesz (2009). *Desarrollo rural en la sierra. Aportes para el debate*. Lima: IEP-GRADE-CIES-CIPCA.
- Trivelli, Carolina y otros (2004). *La oferta financiera rural en el Perú. Elementos para una agenda de trabajo*. Lima: IEP.
- UICN-Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (2012). *Una mirada integral a los bosques del Perú*. Quito: UICN.
- Universidad de Saint Louis & Arzobispado de Huancayo (2005). *Estudio sobre la contaminación ambiental en los hogares de La Oroya y Concepción y sus efectos en la salud de sus residentes*. Huancayo: Arzobispado de Huancayo-Red Uniendo Manos Contra la Pobreza-Universidad de Saint Louis.
- USAID Perú-DEVIDA (2011). *Crónicas de un cambio. De la coca ilegal al desarrollo*. Lima: DEVIDA-USAID.
- Valcárcel, Marcel (1997). La pequeña agricultura en el Perú. En VV.AA., *La pequeña agricultura en el Perú: presente y futuro*. Lima: PACT.
- Valcárcel, Marcel (2003). *Nuevas relaciones sociales entre los productores, la industria agroexportadora y las ONG en el sector agrario peruano. Estudio del sistema de producción de los espárragos entre 1980 y 2000*. Lovaina: UCL Presses.
- Valcárcel, Marcel (con la colaboración de Giannina Pastor) (2005). «El complejo agroindustrial de uvas y vino en la costa peruana» [no publicado]. Lima: PUCP.
- Valcárcel, Marcel (2011). *Inversiones en productos orgánicos y combustibles. En el sector rural del Perú* [cuaderno de trabajo 12]. Lima: Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP.

- Vivanco, María Fernanda (2013). *De subsistencia a excedentarios. Cambio tecnológico y codeterminación del comportamiento socioeconómico. La experiencia de «Sierra Productiva en la comunidad campesina de Yanaoca, Cusco*. Tesis de licenciatura en Sociología. Lima, PUCP.
- Webb, Richard (2003). *Conexión y despegue rural*. Lima: Universidad San Martín de Porres-Instituto del Perú.
- Yamada, Gustavo (2010). *Migración interna en el Perú* [documento de trabajo 86]. Lima: Universidad del Pacífico.

### **DIARIOS, REVISTAS Y BOLETINES NO CITADOS EN NOTAS A PIE**

- El Comercio*, 19 de julio de 2011. «La ruta exitosa del cacao peruano. El dulce reto de los que vencieron a los cocaleros».
- Gestión*, 22 de julio de 2013.
- La Revista Agraria*, 133, 2010.
- La Revista Agraria*, 155, 2012. «De 1994 a 2012: un nuevo perfil del productor agropecuario».
- Revista Red Agrícola*, 11, 2013. «Una conversación técnica sobre agricultura».
- Voz campesina* [vocera de la Confederación Campesina del Perú], 63, 2009.

## ANEXO

### Familias etnolingüísticas y grupos étnicos en la Amazonía peruana

Familias etnolingüísticas	Grupos étnicos	Ubicación
Arawac	Amuesha	Huánuco, Junín y Pasco
	Asháninka	Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, Pasco y Ucayali
	Chamicuro	Loreto
	Culina	Ucayali
	Machiguenga	Cusco y Madre de Dios
	Nomatsiguenga	Junín
	Yine	Cusco, Loreto, Madre de Dios y Ucayali
Cahuapana	Chayahuita	Loreto y San Martín
	Jebero	Loreto
Harakmbut	Harakmbut	Cusco y Madre de Dios

PERÚ: UNA MIRADA ACTUAL AL MUNDO RURAL

Familias etnolingüísticas	Grupos étnicos	Ubicación
Huitoto	Bora	Loreto
	Huitoto	Loreto
	Ocaina	Loreto
Jíbaro	Achual	Loreto
	Aguaruna	Amazonas, Cajamarca, Loreto y San Martín
	Candochi	Loreto
	Huambisa	Amazonas y Loreto
	Jíbaro	Loreto
Pano	Amahuaca	Madre de Dios y Ucayali
	Capanahua	Loreto
	Cashibo-Cacataibo	Huánuco y Ucayali



La globalización, el crecimiento demográfico, el cambio climático, así como otros procesos han repercutido en el mundo rural peruano. En este contexto, Marcel Valcárcel analiza las dimensiones social, económica, sociocultural y ambiental del sector agropecuario del país en las dos últimas décadas: sus problemas y potencialidades, sus cambios y permanencias.

*Perú: una mirada actual al mundo rural* está dirigido tanto a alumnos de ciencias sociales, promotores y dirigentes rurales, como a todos aquellos interesados en tener una rápida y sintetizada panorámica del ámbito agropecuario nacional.

ISBN: 978-612-317-141-4



9 786123 171414